



LECCIÓN XVII

Razas de producto rústicas de la cuarta subclase

125. Razas de Malinas. — 126. Langshan. — 127. Orpington. —
128. Sussex. — 129. Barbezieux. — 130. Caumont. — 131. Ga-
tinais. — 132. Resumen.

VAMOS a estudiar en esta lección algunas razas de extraordinario valor que, así por su tamaño como por sus buenas cualidades, debieran ser generalizadas en España y América puras o para ser cruzadas con la raza común, que quedaría notablemente mejorada. Son esas razas la belga de Malinas, la raza china de Langshan, las inglesas de Sussex y de Orpington, y las francesas de Barbezieux, Caumont y Gatinais; estas tres últimas menos importantes.

RAZA DE MALINAS (*Gallus Malinæ* o *pseudosinensis*)

125. Hállase muy extendida en la comarca de Malinas, la célebre ciudad belga, y se cría también en los alrededores de Bruselas, por lo cual sus pollos tiernos,

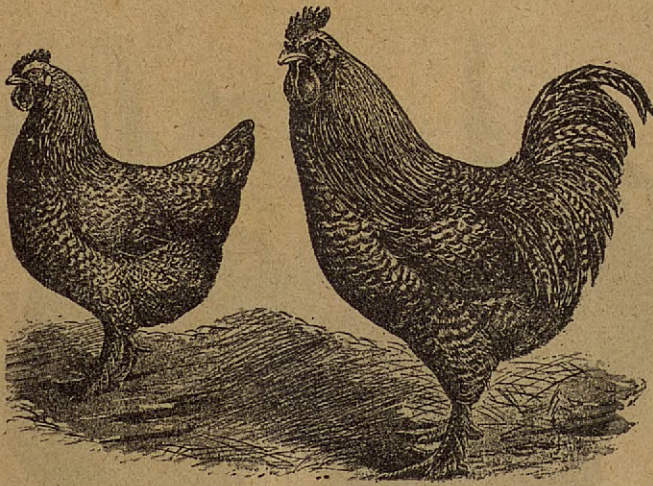
que de tanta fama gozan en el extranjero, son conocidos en los mercados bajo el nombre de *poulets de Bruxelles*. Su origen se atribuye al cruce de la Cochinchina blanca, de la que más adelante me ocuparé, con la Campine plateada, conocida ya del lector. Es, en mi concepto, un prototipo de éxito en el cruce, pues, en realidad, no es dable obtenerlo mejor y de más positivos resultados. Algunos años he residido en Bélgica, y así en los mercados de la capital, como en pleno campo, he tenido ocasión de admirar esa preciosa raza.

Distínguese principalmente por su tamaño, que le ha valido el ser clasificada entre las razas gigantes y le proporciona un peso que excede de 4 a 5 kilogramos para el gallo, y de 3 a 4 para la gallina adulta, pesando ya a los seis meses, de 2 a 3 el primero, y de 1'50 a 2'50 la segunda.

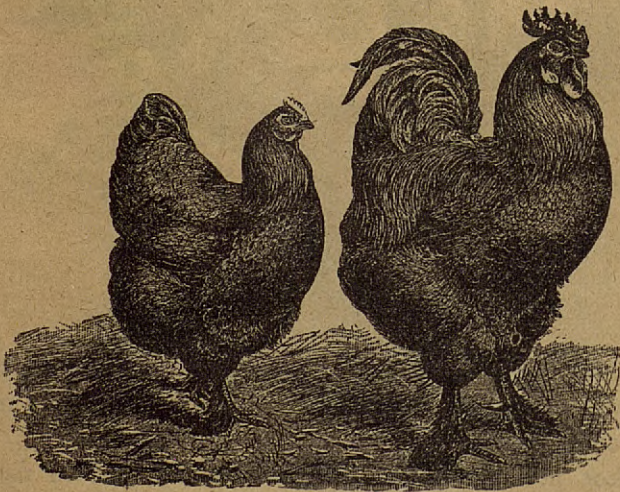
La cresta es sencilla y pequeña, conservándose derecha en la gallina. El pico es rosado y fuerte; el ojo anaranjado claro, y la cara, barbillas y orejillas rojas, si bien en estas últimas se perciben algunas veces puntos blancos. El cuello es corto y la esclavina bien destacada. El pecho es ancho, el dorso y riñones anchos y largos, los muslos fuertes y dobles y las patas más o menos emplumadas, siendo su color normal el blanco rosado. La cola es ancha y corta, y el ave la suele llevar poco levantada.

Como coloración, conócense dos variedades: la blanca y la cuca, siendo esta última la más celebrada. En las alas suelen verse con frecuencia en la segunda algunas plumas blancas, y ni aun tratándose de ejemplares de exposición, puede ello darse como un gran defecto.

La raza es altamente rústica y no requiere, como muchas otras, grandes extensiones de terreno. Se ceba admirablemente, dando carne blanca en abundancia, pone

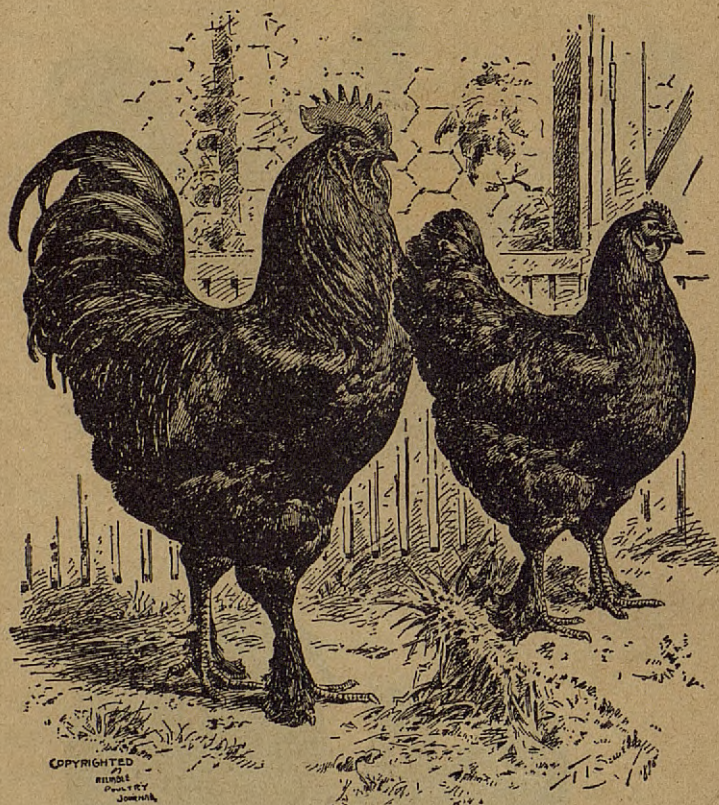


Malinas cuca



Langshan tipo Croad

Según L'Acclimatation)



Langshan tipo americano
(Según *The Reliable Poultry Journal*)

mucho, siendo sus huevos de regular tamaño y ligeramente coloreados; incuba perfectamente y es buena madre como pocas.

Los polluelos nacen admirablemente, son al nacer grises con una manchita blanca en la cabeza, y algo blanco también el pecho.



Gallo y Gallina Sussex mosqueado
(*Speckled Sussex*)

A los tres o cuatro meses pueden cebarse.

En Bélgica se ceban millares de esas aves, que el comercio expórtala para Inglaterra, Alemania y Holanda, donde el *poulet de Bruxelles* se considera como uno de los platos más exquisitos.

Yo he cultivado esa raza con entusiasmo y sigo creyendo irá generalizándose lo suficiente para que, en pocos años, sea fácil adquirirla a un precio razonable y extenderla por la Península.

En América es poco conocida, y aunque la he visto figurar en una Exposición que presencié en Montevideo, ello se debió a un profesor del Instituto de Agronomía, del Uruguay, que por ser de nacionalidad belga quiso se viera en aquélla algo bueno de su país.

Aparte de aquellos ejemplares, no vi otros en toda mi jira por el Sur de América, pero si no se han perdido, debe haberlos en el Paraguay, donde me consta fueron llevados allá por un aristócrata belga que pasó a radicarse en aquel país.

Como se trata de una raza, producto ya de un mestizaje, y que el cruce con la del país podría hacerle perder muchas de sus bellas cualidades, preferiría que se cultivara en su estado de pureza; pero eso no implica para que la recomiende como una de las mejores para aumentar la talla y la finura de carnes de nuestra degenerada raza del país y en América de la gallina *criolla*.

RAZA DE LANGSHAN O LANGSHAM

(*Gallus Langshanii*)

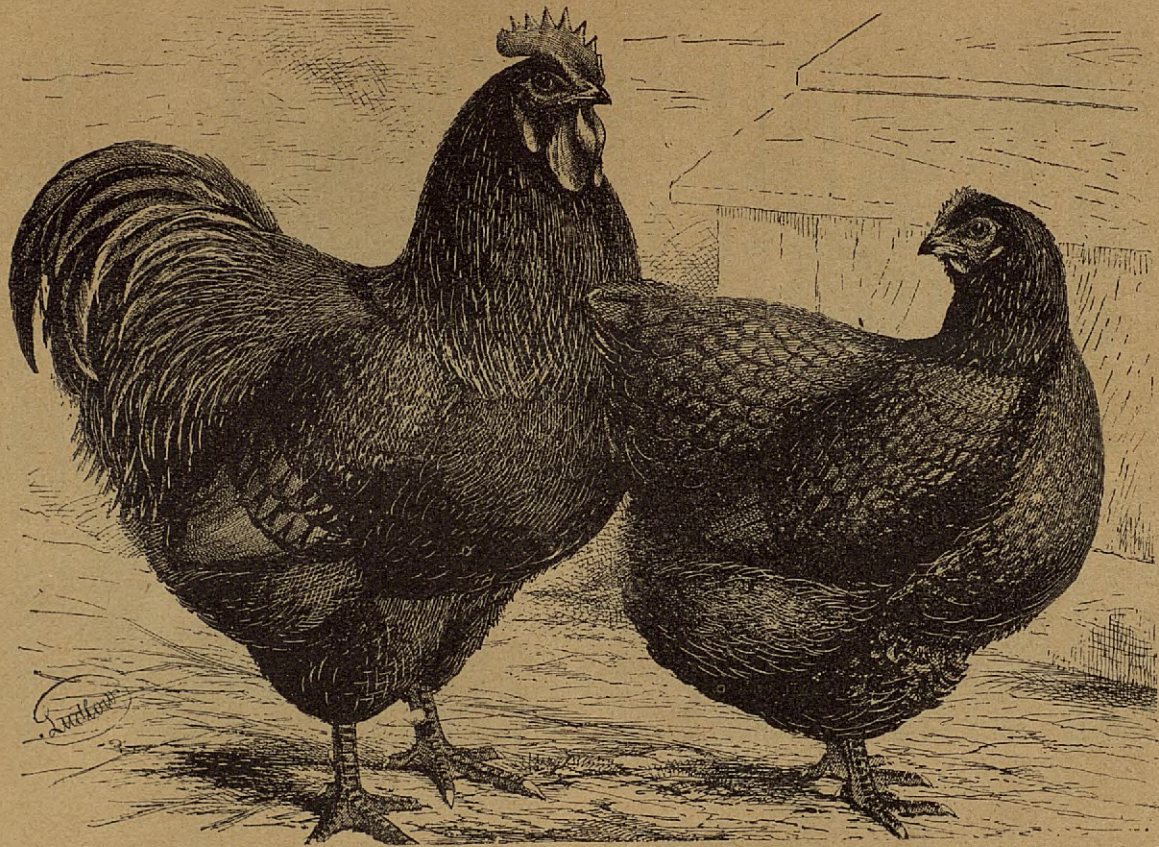
126. Si como raza ponedora proclamamos la superioridad de la Castellana, como a tamaño y belleza ensalzaré siempre la preciosísima raza de Langshan.

Esas aves, espléndidas por todos estilos, tuvieron su cuna en China, y deben su nombre al criarse de preferencia en un poblado que lleva por nombre Langshan, que algunos escriben Lang-scham, el cual se forma, según parece, de *lang* (dos) y *shan* o *scham* (colina), pues la mencionada localidad hállase emplazada entre dos colinas.

Esa raza es poco menos que venerada en su país natal, y como la consideran como lo mejor, la sacrifican ofreciéndola a sus dioses. Por mucho tiempo negáronse a venderla a los extranjeros, pero el Mayor del ejército inglés, Croad, logró vencer esa repugnancia durante el período de la muda, en que hizo creer a los chinos que el ave no era grata a los dioses y no debían emplearla para el sacrificio. Su importación por el Mayor Croad data de 1872, y desde entonces así en Europa como en América se ha extendido extraordinariamente.

El gallo es espléndido por todos conceptos. Su plumaje, negro del todo, con preciosos reflejos verde metálicos, adorna de una manera completa su enorme talla y contribuye a hacer más arrogante su figura. La cresta es sencilla, la cara roja, así como las orejillas y las barbillas; el pico negro como las patas, que son algo emplumadas; el pecho es ancho, los muslos fuertes y gruesos, el dorso ancho y la rabadilla algo más alta que la espalda. La cola del gallo es muy tupida, aunque no muy larga. La carne blanca y fina y se ceba muy bien. La gallina Langshan es muy ponedora, da huevos en número de 170 a 180 anuales, pone en invierno, su huevo es pequeño y de color salmón, incuba admirablemente y es de las mejores madres que pueden encontrarse.

Hace ya algunos años el tipo Langshan de formas dobles ha sido modificado, creándose el Langshan moderno de formas longilíneas y alto de patas que, a mi juicio, le hace perder su mejor cualidad que es el volumen, y,



Orpington moderno, tipo inglés de patas cortas
(Según Lewis Wright en su *The New Book of Poultry*)

por lo tanto, la cantidad de carne. Como tipo de Exposición aun puede admitirse, pero en concepto industrial, yo recomendaría siempre el tipo Langshan Croad primitivo.

En mi opinión, la raza Langshan, aunque hoy está cara, vale la pena de generalizarla, así para conservarla pura como para cruzarla con algunas razas de por acá y especialmente para mejorar la gallina común negra, dándole mayor postura y talla, blanqueando su carne.

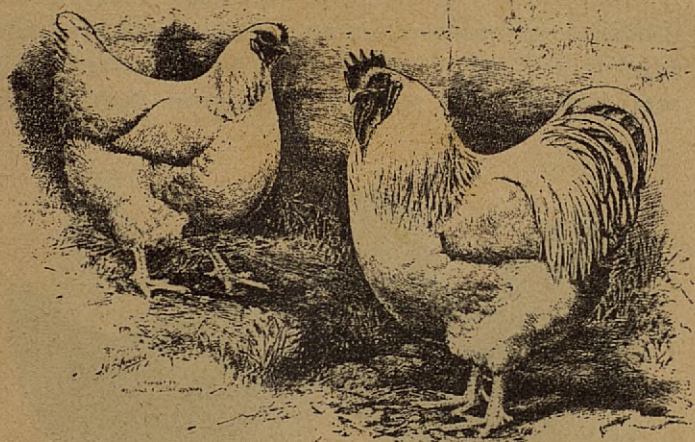
Los polluelos nacen bien, pero preciso es consignar que hasta los cuatro meses son delicados y perecen muchos. Los pollos y pollas no son precoces; antes bien van retrasados con respecto a otras razas, pero una vez pasados aquellos meses, adelantan rápidamente y siguen creciendo hasta los diez y ocho meses.

Tal es la raza de Langshan que algunos han pretendido ser un cruce de la Cochinchina con la de La Flèche o simplemente una Cochinchina negra más alta y menos emplumada de patas, si bien tales aberraciones fueron desde su principio, refutadas. Ya me hago cargo que hoy no es posible presumir que a los elevados precios que alcanzan los ejemplares Langshan pueda extenderse la raza, pero hago votos para que dentro pocos años pueda ser un hecho, ya que, repito, no creo puedan encontrarse tipos más bellos y de sangre más perfecta. El único defecto que hallo en esa ave es el huevo, que resulta pequeño y rojo. Ello se compensa, sin embargo, con el número, y, sobre todo, con la puesta de invierno, que es cuando apenas se recogen huevos en el gallinero.

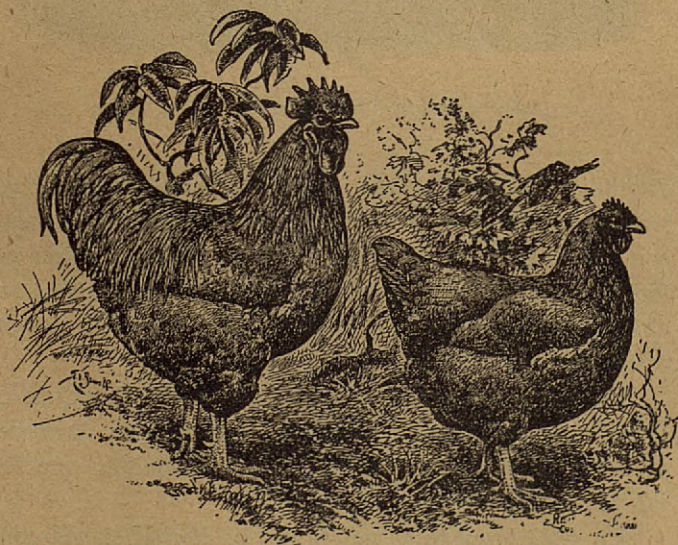
RAZA DE ORPINGTON

(*Gallus orpingtonis*)

127. En esta raza puede verse la inteligencia del avicultor inglés y su perfecto tacto en materia de cruzamientos.



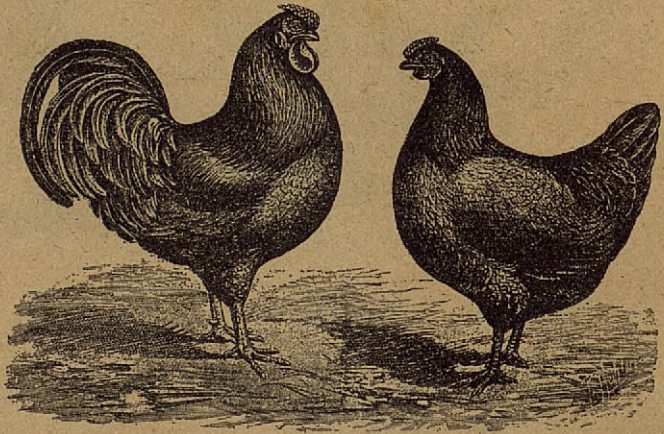
Orpington blanco



Orpington leonado

(Según *The Reliable Poultry Journal*)

Tratóse de crear un nuevo tipo más robusto que el Langshan sin que perdiera sus bellas formas y su color negro verdoso con reflejos metálicos y se buscaron en la raza *Minorque*, que podríamos llamar en buen español



Gallo y gallina Orpington de cresta doble

Castellana perfeccionada, y la Plymouth Rock negra, los elementos que le hacían falta. En efecto, cruzada con ellas obtúvose, a la quinta generación, un tipo perfecto, que conservado por medio del consanguinismo más absoluto, dió origen a la raza Orpington, de la que nos ocupamos.

Fué el creador de la raza, Mr. William Cook, de Orpington, y a la nueva raza, que mejor pudo llamársela de Cook, se le dió el nombre de la localidad en que se la vió por primera vez.

En 1887 empezó a lucirse en las Exposiciones continentales, y en los últimos diez años se ha extendido por el mundo entero.

El nombre de William Cook merece ser esculpido en piedra y con letras de oro en los anales de la moderna Avicultura, pues dotó al mundo de una gran raza que ya nunca perecerá.



Orpington spangled (lentejuelado)

El tipo Orpington tiene la cresta sencilla o doble (pues ambas variedades existen, aunque más generalizada la primera), la cara, barbillas y orejillas rojas, el iris rojo; el pico negro, así como las patas, que son limpias del todo y cortas; las formas dobles, el pecho muy ancho y la cola muy tupida y de plumas ligeramente arqueadas. Su peso oscila entre los 3 y 4 kilogramos en el gallo y uno menos en la gallina, y su carne es blanca y fina. Pone mucho y da huevos en invierno, siendo éstos mayores y más blancos que los de Langshan; incuba bien y conduce sus pequeñuelos perfectamente; éstos se crían bien, y son precoces hasta el punto de que a los seis meses son muchas las pollas que dan huevos, y a los siete casi todas.

Los pollos de seis y de ocho meses, cebados, parecen pavos, y en Inglaterra se les aprecia extraordinariamente.

Se conocen hoy hasta seis variedades : la blanca, la negra, la leonada, la cuca, la azul, la pintada o mosqueada y la del jubileo, así llamada por haber aparecido el año del Jubileo de la Reina Victoria de Inglaterra.

El color de esta última es negromarrón mosqueado.

Indiscutiblemente la raza Orpington constituye el prototipo del cruzamiento razonado y bien hecho, la nueva raza ha resultado eminentemente práctica y se ha generalizado en todos los países, así de Europa como de América.

Falto de nombre técnico que darle, podría bautizarse la raza con el de *Gallus novissimus*, pues la raza Orpington es última creación en condiciones ya perdurables.

La raza Orpington blanca ha sido cruzada en Francia con la de La Bresse, en su variedad del mismo color y ha producido mestizos que han recibido el nombre de Gelines.

RAZA DE SUSSEX

(*Gallus britannicus*)

128. La raza de Sussex es, indiscutiblemente, la mejor raza inglesa.

Llamará la atención que comience a escribir sobre ella con afirmación tan rotunda y atrevida, cuando la Orpingtons y la Dorkings han alcanzado ya fama mundial y parecen ser las mejores razas británicas; en tanto la raza Sussex apenas si es conocida, al punto de que yo mismo no hablé de ella en las dos primeras ediciones de este libro.

Hoy, en cambio, la proclamo como la primera y hasta me atrevo a darle el nombre de *Gallus britannicus*, por ser a mi juicio, la raza inglesa por excelencia.

La raza Orpington, cuando menos en sus variedades mosqueada o *spangled* y *jubile*, debieron tener por base el cruce del primitivo Orpington, de William Cook, con las variedades de Sussex roja y mosqueada o puntillada de blanco y muchos la confunden o mejor dicho se venden muchas Sussex speckled por Orpingtons Jubile y Orpington spangled.

Como al verse las denominaciones *speckled* y *spangled* podría ofrecer dudas, las aclararé diciendo que ambas significan tener el plumaje puntillado de blanco, Speckled es nuestro *mosqueado* o color con puntas blancas y spangled es nuestro *lentejuelado*, pero al fin viene a ser casi lo mismo.

Yo conocí la raza, no por los libros ni los periódicos sino sobre el terreno, en pleno campo, recorriendo el Condado de Sussex, en busca de Orpingtons y visitando las *Poultry farms* de las cercanías de Londres.

Es la raza indígena del país, extendida en los Condados de Sussex y de Surrey, que proporciona la mejor volatería fina de mesa para el mercado de Londres.

Los capones y las *pouardes* de aquellas comarcas, son, en Inglaterra, lo que en Francia la volatería fina del Mans y de la Bresse; aves que toman admirablemente el cebo, y que adquieren tal volumen, que llegan a pesar 4 y 5 kilogramos, que es el peso máximo de una buena ave de alta mesa.

Como son aves poco finas de pluma, de coloración poco fija y de líneas variables, los ingleses no se han preocupado de esa raza, que ni aun sus autores citaban hace pocos años. ¿Será por aquello de que *nadie es profeta en su patria*?...

Siempre con carne extrafina y abundante y mucha postura, siendo el huevo de buena calidad, conócense tres variedades que allí se llaman *Red Sussex* (roja), *Speckled Sussex* (mosqueada) y *Lyhte Sussex* (armiñada),

pero debe saberse que si son distintas en coloración también lo son en sus formas.

La mejor entre las tres, como ave para el campo es la mosqueada, siendo también buena la red roja.

Es de pecho muy ancho, ave de gran desarrollo y sin ser fofa es ave de mucha carne y de calidad exquisita. Donde haya una Sussex roja o mosqueada no será posible hallar otra gallina que en este punto la aventaje.

La variedad roja es la más bonita, la mosqueada es de carne más abundante y fina, pero de caracteres menos fijos, y la armiñada es la más pequeña y la que reúne menos condiciones para ser industrialmente explotada.

La cresta es sencilla, la cara y orejillas rojas, las patas rosadas o azuladas limpias de plumas y el cuerpo doble, el plumaje suelto y la cola corta.

Cuando yo llegué a Sud América, al empezar el año de 1914, no se conocía esta raza; yo la preconicé, y durante aquel año, se importaron en el Uruguay y en la Argentina, varios lotes que se aclimataron muy bien y, recién llegados, dieron buenos rendimientos.

Desde 1912 cultivo esta raza en España y puedo asegurar que, tanto a mí como a cuantos la han puesto en ensayo, nos ha dado excelente resultado.

La puesta es excelente llegando a dar 150 y 180 huevos al año, y hasta pone en épocas de escasez de huevos; las polladas nacen y se crían bien, las gallinas son excelentes madres y casi sin necesidad de someter las aves de esta raza al cebo forzado, engordan con poco gasto y producen soberbias *poulardes*.

Sucede a la raza Sussex, lo que a la Prat española, y a la Faverolle francesa, esto es; que por constituir raza poco fijada y vulgar o común en el país, no se le dió la importancia que merece.

Ahora los ingleses parecen preocuparse seriamente de ella y en las Exposiciones francesas y belgas aparecen de vez en cuando algunos ejemplares. Los norteamericanos ni aun citan la raza en sus escritos.

Hay que advertir que se confunde tanto con la Sussex como con la Orpington una raza de caracteres parecidos pero no fijos que, abundando mucho en los condados de Kent, Sussex y Surrey, es conocida en Inglaterra, bajo el nombre de raza Linkolshire, en la que predomina el color leonado.

Indudablemente tanto en la Orpington leonada como en la Sussex, debe correr por sus venas sangre de esa raza predominante en el país, pero sin duda por no tener caracteres fijos, no se la cita como raza, siendo más conocida bajo el nombre vulgar de volatería del Linkolshire.

Refiriéndome especialmente a la raza Sussex insisto en afirmar que, como ave rústica de campo, es la mejor entre todas las razas que se producen en Inglaterra.

RAZA DE BARBEZIEUX

129. Así esta raza, como las dos que siguen, también francesas, llevan por nombre el de las comarcas en que se crían, y más bien que razas especiales son perfeccionamientos de la gallina común, debidos al esmero en criarla y a las favorables condiciones de clima y alimentación a que se las ha sometido.

La de Barbezieux, extendida en todo el departamento de la Charente, puede quedar descrita diciendo que es una Castellana de mayor volumen y carne más fina, siendo la cresta menos ancha aunque bastante alta, con cola menos tupida y derecha y más alta de patas.

Es raza muy bien reputada por su carne fina, blanca y abundante, toma bien el cebo, da de 120 a 180 huevos

de gran tamaño y blancos, y constituye una gran riqueza para la comarca que la produce, que hace de ella un gran comercio.

Es raza muy rústica, hasta el punto de que, en cautiverio, degenera rápidamente y quiere terrenos muy secos y mucho espacio.

La gallina no se distingue por sus buenos instintos maternos; sin embargo, incuba bastante bien, pero luego resulta bulliciosa y en exceso movida para la conducción de su prole.

Tal vez esa raza, cruzada con nuestra Castellana, la mejoraría en talla y finura de carnes, y no puedo dejar de recomendar que se intente el cruce, pues tratándose de una raza ya extendida en una comarca francesa, no puede costar mucho el adquirirla.

RAZA DE CAUMONT O DE PAVILLY

(*Gallus phaeotarsus*)

130. Es, como la precedente, negra, con cara roja, orejillas blancas y patas limpias negro azuladas, pero tiene, según unos, un moño rudimentario y cresta doble en forma de concha, y, según otros, carece de moño y tiene únicamente la cresta simple. Yo creo que, tratándose de una raza vulgar en aquella comarca normanda, debe tener dos variedades, porque se habrá puesto mayor o menor cuidado en conservar o evitar el moño. Desconociendo por completo la comarca en que se cría, y no habiéndola visto sobre el terreno, no puedo fijar al lector sobre el particular.

Sea como quiera, lo cierto es que en la raza de Caumont hay que ver el tronco principal de la tan celebrada raza de Crevecoeur, de la que en su lugar nos ocuparemos, la cual al ser perfeccionada, perdió su rusticidad, lo que

para nuestro modo de apreciar, la gallinocultura resultó un perfeccionamiento desacertado.

Como ponedora es de las buenas, dando huevos blancos y grandes, pero como incubatriz y madre no es más que una medianía.

RAZA DE GATINAIS

131. El Gatinais es una comarca francesa, bañada por el Loire y el Loiret. En ella se cría una raza blanca cuyos caracteres coinciden por completo con la de la Bresse blanca, con la cual no creo exista diferencia. El color es blanco, la cresta simple, grande en el gallo y pequeña y derecha en la gallina; la cara, orejillas y barbillas rojas, las patas azuladas y el cuerpo bastante voluminoso.

Surte los mercados de Montargis y Courtenais, pero se afirma que donde se encuentra en estado más perfecto es en Villeneuve l'Archevêque.

Goza de mucha fama como productora, de excelentes *poulet de grain* (pollos tiernos), pero como ponedora no merece gran estima, pues se evalúa solamente en 60 u 80 huevos, que, aunque de buen tamaño, no pueden nunca compensar los gastos de alimentación, como no sea vendiendo las aves a buen precio, como se logra en el Gatinais después de someterlas al cebamiento razonado.

RESUMEN

132. Resumiendo: vemos que todas las aves de la subclase que ha dado tema para esta lección, son tipos perfectos en punto a carne y volumen. Lástima grande es que España no tenga aún raza para formar en él, ya

que la del Prat hay que reconocer que, a pesar de sus buenas cualidades, no puede ir a su lado, pues no da carne tan blanca y exquisita. Pero quizá el tiempo, la inteligencia de los avicultores españoles o la casualidad, perfeccionen aquélla o la Castellana, que no sería mala base, y se logre tener un cruce que rivalice en finura de carnes con las de aquéllas. En tamaño, peso y gordura, yo he logrado ya con la del Prat, obtener productos comparables con los mejores del extranjero.

De todas las razas aquí presentadas, no debe olvidarse que las que más pueden convenir son las Malinas, Sussex, Orpington y la Langshan, esta última para cruzamientos, no pura.

El cruce de la Langshan con la Castellana da un tipo muy parecido a la Orpington.

Con la raza Orpington yo he visto criaderos importantísimos en la América del Sur, especialmente en la República Argentina, y me consta que, en 1815, existían muchos millares de Orpingtons diseminadas entre Argentina, Uruguay y Chile.

Mil gallinas Orpington o Sussex en plena producción representan una fortuna en huevos, carne y raza.

Entre las razas exóticas, para España y las Américas latinas las razas Orpington, la Sussex y la de Malinas, son, indiscutiblemente, las más prácticas y recomendables, especialmente la Sussex como ave de granja para la producción de huevos y volatería de buena clase para el mercado.

A esta última le asigno un brillante porvenir en España por poco que los avicultores atiendan las favorables indicaciones que sobre ella formulo.





LECCIÓN XVIII

Razas de producto poco rústicas de gran tamaño y carne poco fina

133. Raza Cochinchina. — 134. Raza Brahma-Pootra.
Su origen, caracteres, cualidades, defectos y utilidad práctica

DEDICAREMOS esta lección al estudio de dos razas que por sí solas debieran llenar un libro ; tal es la importancia que tienen y la influencia que han ejercido en el mundo avícola. Son esas dos razas asiáticas, china la una e indiana la otra, a las que se conoce bajo los nombres de Cochinchina y Brahma, Pootra, las cuales forman la subclase de razas ponedoras de gran tamaño y carne poco fina.

RAZA COCHINCHINA

(*Gallus cochinchinensis* o *pennicurris*). — Lám. 37

133. Esta raza vino a Europa en 1843, y se asegura que los primeros ejemplares que se importaron fueron

regalados a la Reina de Inglaterra, la cual puso cuanto estuvo en su mano para generalizar la raza, lográndolo en tal manera, que sobre 1860, esto es, a los quince o veinte años de su importación, la conocía ya toda Europa.

Atribuyo su rápido incremento, más que a sus cualidades, al contraste que ofrecieron desde el primer momento las pequeñas y medianas razas europeas con aquella raza gigante, de formas voluminosas y vistoso plumaje, y al afán, hasta de los menos aficionados a la Avicultura, de llevar a su país aves de aquella raza, siquiera fuese por curiosidad.

Tal fué la fama que adquirieron, que, hasta en España, donde la gente del campo se halla menos al corriente de los adelantos, conocen el nombre de cochinchina o *conchinchina*, como por corrupción suele llamarse a la raza, y cuando ven un ave de patas con plumas y de buen tamaño, inmediatamente sueltan el nombre y dicen procede de un cruce con aquella raza.

La que nos ocupa, vino de Sang-hai o Sanghai, de donde es oriunda, y por ello resulta su nombre poco justificado. Según el eminente publicista y zoólogo, V. de la Perre de Roo, en 1846 llegaron a Francia los primeros ejemplares de esa raza, expedidos desde Makao, por el Vicealmirante Cécile, al Ministro de Marina Almirante Mackau, quien envió un lote al Museo de Historia Natural y Jardín de plantas, conservando otro la familia del expedidor. Ambos se reprodujeron admirablemente y sin los defectos que les encontraron los franceses, ellos hubieran podido ser los verdaderos propagadores de esa raza, honra que les ganaron los ingleses, más dispuestos a aceptar sin recelos los productos de aquella nueva y corpulenta ave. A pesar de ello, las llamadas *gallinas cochinchinas* se propagaron de tal modo, que casi no hay

país en Europa y América que no las conozca, y a su sangre se han debido múltiples perfeccionamientos.

El conocimiento de esta raza se divulgó el año 1850 con motivo de la exhibición de algunos ejemplares en una Exposición celebrada en Birmingham, y en Inglaterra fueron sus primeros criadores Moody, Sturgeons y Panchar, que con dicha raza y por primera vez llegaron a vender aves reproductoras al precio de una libra esterlina pieza, lo cual pareció entonces una cantidad exorbitante, cuando hoy en día se pagan cincuenta.

El empleo de las Cochinchinas para cruzamientos, originó la pérdida del tipo primitivo, pues habiéndose obtenido mestizos de tanto volumen como las aves de raza pura, aunque habiendo perdido muchos de los caracteres de aquélla, fueron presentados por los especuladores como tipos perfeccionados, creándose un tipo, por decirlo así, europeo, que es el más generalizado.

En Inglaterra se conserva, sin embargo, la raza en toda su pureza, y a ello se debe que en las Exposiciones internacionales de Avicultura sean los avicultores del Reino Unido los que venzan a los de otras naciones.

La raza Cochinchina, que en 1883 dieron a conocer al mundo entero Wingfield y Jonson en su famoso « Libro de las gallinas » (*Book of Poultry*), entusiasmará siempre al que la vea por primera vez, pues sus formas verdaderamente monstruosas le dan un aspecto original al que la vista no está acostumbrada. Sus caracteres generales pueden formularse como sigue :

Cresta sencilla y pequeña ; iris aurora ; cara, orejillas y barbillas, rojo vermellón y de un tejido fino y transparente ; pico amarillo, cuello corto, espaldas anchas, plastrón alto y pecho ancho y cuadrado ; dorso corto y muy ancho, así como la rabadilla, que se eleva en dirección a la cola, que es rudimentaria ; cuerpo anguloso,

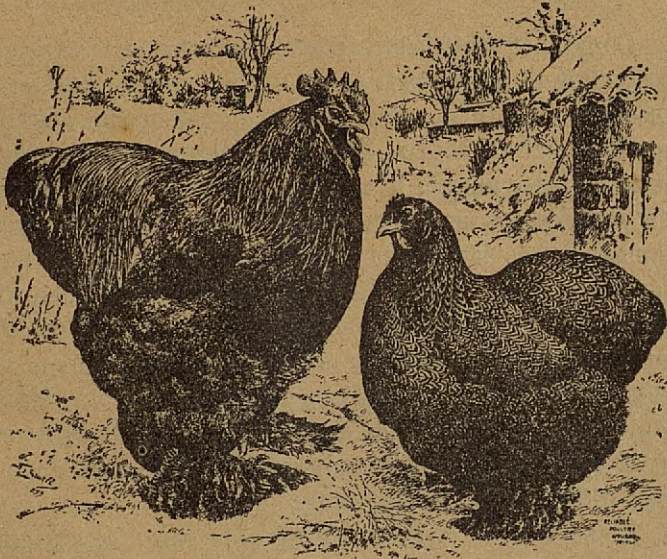
corto, y echado para delante ; pluma abundante en todo el cuerpo, muy desarrollada en los muslos, vientre y región subcaudal, extendiéndose por las patas, y hasta los dedos de los pies, cubiertos por largas y abundantes plumas, algunas de ellas desarrolladas como las del ala ; patas amarillas y, como se ha dicho, muy emplumadas.

La raza es algo rústica, pero no se halla mal en cautiverio. No requiere cuidados especiales en cuanto a alimentación, pero gústanle en extremo los gusanillos, larvas y caracoles que halla a flor de tierra, pues no siendo raza muy escarvadora, no puede dar con las que se hallan más profundos. Admite todos los granos, pero prefiere la cebada y el alforfón a otro cualquiera. No debe faltarle nunca verdura, y en calidad de golosina, el pan hace sus delicias.

Pocas gallinas son tan sociables y dulces como las Cochinchinas.

En cuanto a puesta, la raza da unos 100 a 110 huevos anuales, siendo su tamaño muy reducido y su color rojizo, y con frecuencia salpicado de blanco. Mucho ha preocupado que de huevos tan pequeños pudieran salir polluelos tan grandes, y se explica el hecho por la sencilla razón de que el huevo de Cochinchina, como el de otras varias razas, por ejemplo las Brahmas y Langshan, apenas contiene albúmina y su interior hállase ocupado casi por completo por la yema, que es de mayor peso y dimensiones que en otras razas en que el huevo es grande. La yema, al nutrir doblemente al polluelo ya engendrado por padres de gran tamaño, permite que salga del cascarón con notables proporciones sobre otros de su misma edad. De esa observación puede deducirse que el tamaño del polluelo es proporcional, no al del huevo, sino al de la yema que contiene.

LÁMINA 37



Cochinchina perdiz



Cochinchina leonada

(Según *The Reliable Poultry Journal*)

Como incubación, bien puede conferirse a la raza que nos ocupa el mayor premio de honor. Incuba hasta con exceso en cualquiera parte y de cualquier modo. Durante la incubación es, si cabe, más dulce que en estado normal; no se inquieta aunque la toquen y jamás rompe un huevo. Ya nacidos los polluelos, los conduce muy bien, pero algunas veces las largas plumas de las patas aplastan alguno, y ello es, por lo tanto, un inconveniente que sólo puede evitarse cortando aquéllas, pero tienen que dejarse muy cortas para que el raquis de las plumas cortadas no dañe a los polluelos, y esto es en sí otro inconveniente, ya que nunca es bueno cortar plumas a un ave, antes bien es preferible arrancárselas, lo cual resulta cosa difícil en las de las patas.

El período de cría no dura en la raza Cochinchina más que treinta o treinta y cinco días, y terminado éste la gallina empieza de nuevo a poner, de 15 a 20 huevos, y vuelve a incubar como si tal cosa.

Los polluelos se crían muy bien y no requieren grandes cuidados, pero tardan mucho en emplumarse, y ello es siempre un inconveniente para criarlos en invierno.

Las aves adultas de esa raza alcanzan con frecuencia 5 y medio y 6 kilogramos, y ese mismo peso resulta un inconveniente para la reproducción, pues los saltos se efectúan difícilmente, constituyendo también un grave peligro para la vejez, ya que son muchos los individuos cochinchinos que contraen tumores o úlceras en la planta del pie, los cuales supuran abundantemente y acaban por debilitar de tal manera al animal, que adelgaza y muere casi siempre anémico.

Conócense cinco variedades de Cochinchinas : la blanca, la negra, la cuca, la perdiz y la leonada, siendo esta última la más vulgar y la perdiz la más estimada.

Esta raza ha constituido base de raza mejorante (en tamaño), en casi todos los países y el lector la hallará constantemente citada en este libro al pasar revista de las razas más recientemente formadas.

Antes de terminarse lo que con la raza Cochinchina se refiere, debo hacer algunas consideraciones generales sobre las ventajas e inconvenientes de su cría.

La raza es, en verdad, preciosa y digna de ser cultivada, pero nunca en calidad de ave de producto en su estado de pureza ; me explicaré

Para la venta de huevos de nada puede valer, pues no tiene el menor aprecio en el mercado, y como son rojos y tan pequeños, apenas si llegan a ser admitidos para el consumo. Contra este inconveniente hay la ventaja de que los da en invierno, cuando por la escasez pueden ser aun vendidos, pero el número de huevos que proporciona no es tampoco superior, y, por lo tanto, insisto en que para la venta de huevos debe desecharse.

En punto a carne, y aun a trueque de que se me crea muy exigente, diré que no es lo abundante que debiera ser en proporción al peso y volumen del animal, explicándose esto por el gran desarrollo de sus huesos, de mayor peso que el ordinario en la mayoría de las demás razas, y por la cantidad de pluma que cubre su cuerpo, no siendo sólo el poco volumen su desventaja, sino hasta la poca finura de sus carnes, de suyo amarillentas y poco sabrosas, con lo cual dicho está que no tienen gran estima.

Por todo lo expuesto, pretender montar una instalación avícola sobre la base de la gallina Cochinchina sería una verdadera temeridad.

En cambio, el tamaño del ave y su predisposición a incubar ha originado su cruce con otras razas pequeñas y que se resistían a incubar, y si en sí misma la raza no es recomendable más que para la incubación, cruzada, ha

dado origen a otras varias de excelente condiciones; y para probarlo basta recordar que en las Faverolles corre su sangre, que ha sido la base principal de la raza de Malinas, y, de otras muchas razas europeas y americanas, como las Plymouth, Wyandottes y Rhode Island, en las que puede darse como segura su intervención; aumentó la talla de la raza común y originó tipos tan preciosos como las aves del Prat, las cuales, a pesar de haber ido perdiendo la mayor parte de los caracteres propios de aquella raza, conservan su color, algunas veces plumas en las patas, orejillas salpicadas de rojo, y sobre todo el tamaño, que nunca pudo obtenerse con razas meridionales, sin la intervención de nuevos elementos que robustecieran su talla.

La raza Cochinchina, es, pues, en mi concepto (y hallo mi modesta opinión acorde con la de la mayoría de los autores), una raza excelente para cruces, siempre y cuando sepan luego alejarse los defectos para conservar sólo las buenas cualidades, y para tenerse en un buen gallinero, en calidad de incubatriz, pues ninguna otra raza como ella puede prestar mejores servicios al avicultor en este punto.

RAZA BRAHMA-POOTRA (1)

(*Gallus brahmanensis giganteus*). — Lám. 33

134. Otro coloso del corral, sobre cuyo origen se han hecho muchas y variadas conjeturas. Unos creen la raza simple variedad de la Cochinchina; otros raza creada por los norteamericanos, importada por los ingleses e introducida en Francia por los años de 1853, y otros,

(1) *Brahmapootra* o *Brahma-Pootra* en inglés, y *Brâhmapoutra* o *Brahma-Poutra* en francés. En español debe pronunciarse *Brahmaputra*.

finalmente, raza oriunda de la India inglesa, aunque perfeccionada en América.

Esta última suposición es, sin duda, la más acertada, pues en efecto, parece ser que los primeros ejemplares que se vieron en América fueron conducidos a Nueva York por un buque procedente de la India, en 1846 ó 1847.

Vistos a bordo por Mr. Nelson Chamberlain, un mecánico americano aficionado al gallinero, adquiriéndolos, y no sabiendo que nombre darles, los llamó *Chittagons*, pues en un lugar de este nombre había entonces gallinas de gran tamaño.

La acción de Chamberlain, fué, pues, casual, pero los verdaderos cultivadores de la raza fueron Mr. Vigil Cornish y Mr. Hath, de Hampton, que primero la llevaron a las Exposiciones, todavía bajo el nombre de *Chittagons*.

Cuando llegaron a Inglaterra los primeros ejemplares, los oficiales de la Armada británica reconocieron en ellos las gallinas que en sus viajes habían visto en la India, junto a las riberas del caudaloso *Brahma-Pootra*; y como desde entonces pudo determinarse su verdadero origen recibieron el nombre de aquel río, viniendo a substituir el primitivo de *Chittagons*.

La hermosura y tamaño de aquellas aves debió cautivar en tal modo a los americanos, que en pocos años diseminaron la semilla por todas partes, y hoy puede afirmarse que, no sólo en los Estados Unidos, sino en todas las Repúblicas americanas, la raza *Brahma-Pootra*, o simplemente *Brahma*, como más comúnmente suele llamársela, se cría y se halla extraordinariamente generalizada.

Así los gallos como las gallinas son enormes, alcanzando, adultos, el peso de 5 a 6 kilogramos el primero, y de 3 a 4 las segundas, y pesando a los seis meses de 3 a 3 y medio kilogramos.

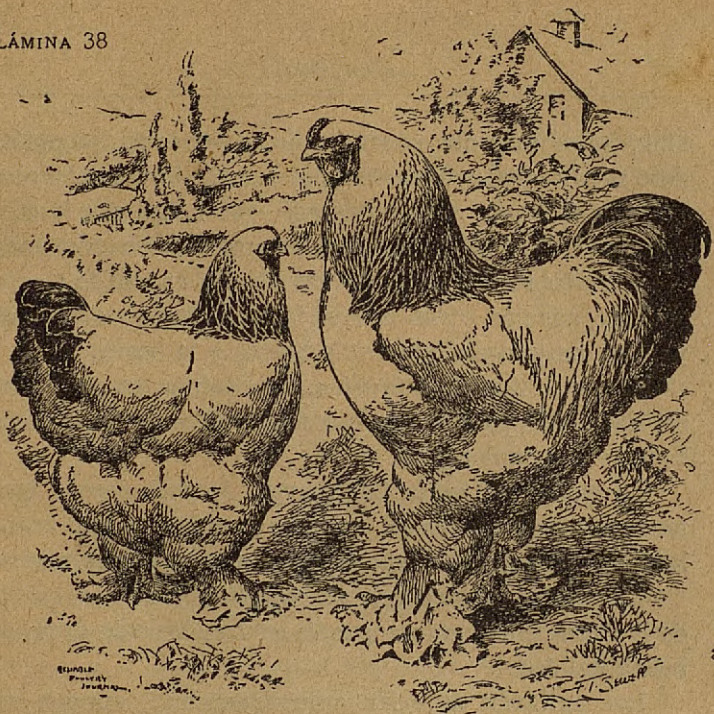
La raza responde a los caracteres siguientes : Cresta doble, pequeña y rizada, formando como tres pequeñas crestas reunidas, siendo la de en medio algo más desarrollada ; la cabeza es relativamente pequeña por el tamaño que tiene el animal, iris rojo vivo, pico corto, fuerte y amarillento ; cara, orejillas y barbillas rojas, siendo las segundas muy largas ; cuello corto y con esclavina, provista de hermosas plumas largas y sedosas ; dorso ancho y redondeado ; espaldas anchas y salientes ; esternón prominente ; alas cortas y apretadas al cuerpo ; piernas gruesas y separadas una de otra ; tarsos sólidos también y, como las piernas, muy tupidos de grandes plumas, que suelen a veces cubrir todo el pie (1) ; color amarillo y cola corta, pero tupida y sostenida relativamente alta.

La gallina tiene las formas generales del gallo, pero es relativamente más voluminosa ; tiene el abdomen y especialmente la *alcachofa abdominal* muy desarrollados y colgantes, y la cola corta y tiesa.

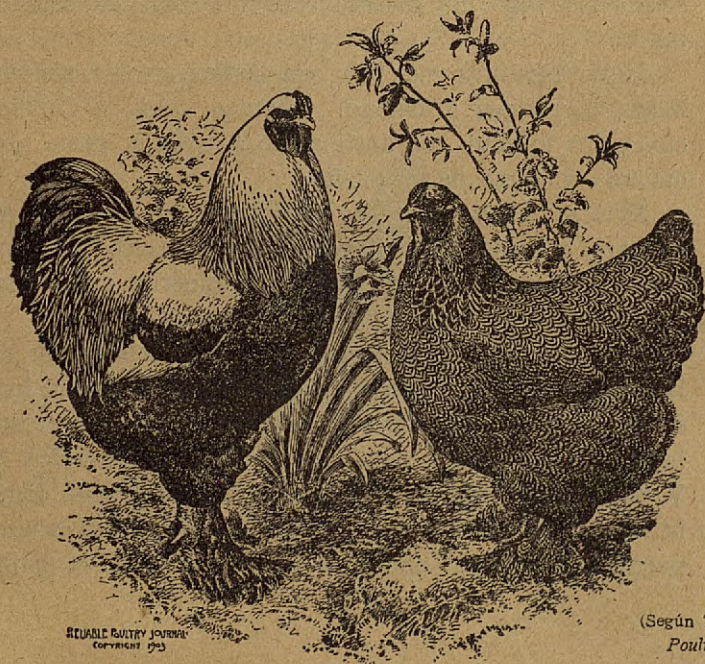
Se conocen, por lo general, dos variedades : la *armiñada*, en la que domina el blanco con plumas pintadas de negro y la *obscura* o *invertida*, en la que el gallo tiene la esclavina, dorso y manto blancos, con plumas rayadas de negro, las alas blancas con anchas fajas negro verdosas, con reflejos metálicos, como en la cola y el resto del cuerpo negro verdoso. La gallina tiene la cabeza blanca, la esclavina gris con plumas rayadas de negro a lo largo ; pecho, dorso, rabadilla y alas, gris con plumas rayadas de negro, todas ellas concéntricamente ; vientre, muslos y piernas, gris oscuro, y plumas de las patas, gris rayadas de negro.

Esta variedad, que algunos han creído procedente de un cruce entre la armiñada y la raza inglesa de Dor-

(1) En Brahmas y Cochinchinas a esas plumas las llaman los ingleses y norteamericanos *The vulture hocks*.



Brahma
armiñada



Brahma
invertida
u obscura
(Según *The Reliable
Poultry Journal*)

RELIABLE POULTRY JOURNAL
Copyright 1903

king, no es más que producto de la selección, escogiéndose para reproductores siempre aves de entonación obscura, hasta lograr el tipo deseado, que luego, por la consanguinidad, se ha sostenido más completo. Abandonando la selección vuelve rápidamente al tipo armiñado.

Hay, además, otras dos variedades menos conocidas y hasta muy raras, que son la blanca y la negra.

Como la raza Cochinchina, la Brahma es más bien recomendable para cruces que para cultivarla pura como base de una explotación.

La gallina da hasta 130 huevos, de poco peso y bastante pequeños. Pone en invierno e incuba tanto como la Cochinchina, y es, como aquélla, una excelente madre.

La carne, aun cuando es más fina y blanca que la de la Cochinchina, nunca puede ser considerada como de buena calidad.

Los polluelos se crían admirablemente, aunque resintiéndose algo del defecto de ser tardíos en emplumarse.

Raza sedentaria más bien que rústica, anhela, sin embargo, correr por el campo. Apetece, como la Cochinchina, los insectos, es dócil como aquélla y gusta del cuidado y mimo de su dueño.

Para el mejoramiento de una raza es un elemento de primera, y casi puede afirmarse que la mayoría de los cruces más acertados de Europa y América contienen, en su mayor parte, sangre de las Brahma-Pootra.

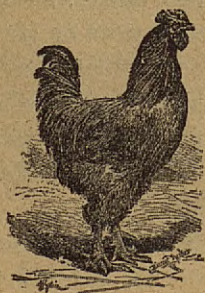
Las gallinas de Faverolles, que tanto celebramos en la lección correspondiente, tienen como punto principal el tipo Brahma que, con la Cochinchina, dió mayor volumen y peso a la raza de Houdan; en América la Wyandotte, que de Brahma viene, es considerada como la reina del corral, y, por lo que a nuestro país se refiere, puedo asegurar que del cruce de la raza del Prat (galli-

nas) con el gallo Brahma, se obtiene un cruce excelente; de suerte que el *Cruce-Paraiso*, nombre bajo el cual diseminé hace años en distintos puntos de España gran número de huevos y ejemplares jóvenes y adultos, no fué más que el producto de aquel cruce, algún tanto seleccionado en la tercera generación.

Hoy ya no lo practico por considerar que no tiene utilidad y que mejor es emplear el tiempo en formar un nuevo tipo nacional sobre bases de mejor adaptación.

RESUMEN

En resumen : no se olvide que, así la raza Cochinchina como la Brahma-Pootra, pueden constituir preciosos elementos para aumentar talla y peso a una raza común, y si obtenido aquel resultado, se logra destruir lo que en calidad de defecto pudo dejar su sangre, se obtendrían tipos muy perfeccionados, que hasta en la misma Bresse, donde todo se sacrifica a la calidad de la carne, son altamente apreciados.





LECCIÓN XIX

Razas de producto poco rústicas Ponedoras, de carne fina y abundante

135. Raza de Crevecœur. — 136. Razas de la Flèche y le Mans.
137. Raza Dorking. — 138. Razas de Breda y de Gueldre.
139. Resumen.

HÁLLANSE comprendidas en esa subclase algunas razas que, a pesar de estar bastante extendidas para que con ellas pueda hacerse un comercio de regular importancia, no gozan de todas aquellas cualidades características de las razas de campo que más rendimiento puedan dejar al avicultor.

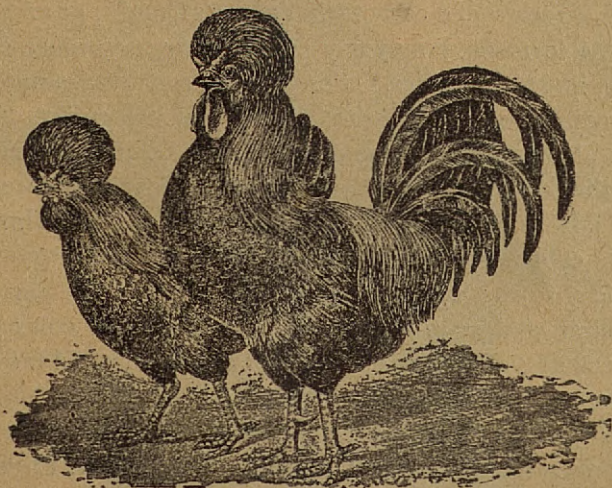
Como francesas incluimos en ella las de Crevecœur, La Flèche y Le Mans, figurando también en ella la inglesa de Dorking y la holandesa llamada de Breda con su variedad de Gueldre.

He aquí lo que de estas razas debe saberse :

RAZA DE CREVECŒUR (*Gallus bicordatus* o *jubatus*)

135. Muy celebrada en todas partes, y a mi juicio una de las que menos debieran serlo, pues a su mucha

delicadeza hay que unir el ser de las menos ponedoras. Da sólo, en efecto, unos 80 huevos anuales, y aunque de buen tamaño, es muy poco para una raza de producto. Es también poco incubatriz y de difícil cría, siendo tal vez sus únicas cualidades su originalidad más que su be-



Crevecœur

(Según *L'Acclimatation*, editor Deyrole, París)

lleza, y la finura de sus carnes que se ceban admirablemente, pero que si se trata de individuos de pura raza no se come, ya que pocos van a ser los que sacrifiquen animales del precio que alcanzan los verdaderos Crevecœurs.

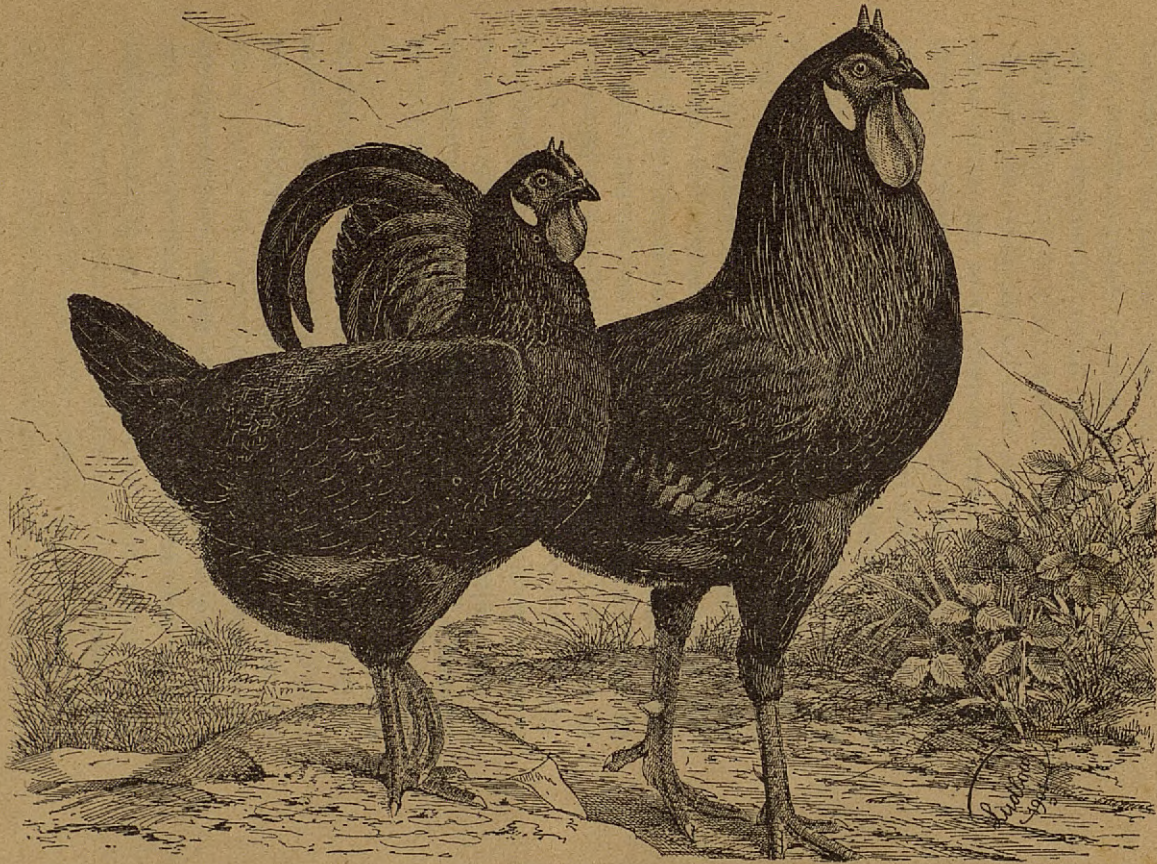
Eso quiere decir que esta raza no se encuentra generalizada en ninguna parte y es más bien ave de lujo creada por la fantasía de los avicultores, que existente o que pudo existir en una comarca determinada.

Hay, ciertamente, en Francia una pequeña población del departamento de Calvados que lleva el nombre de

Crevecœur. Críanse allí, como en Caumont, multitud de gallinas negras de carne exquisita, y que algunas veces son moñudas, las cuales pudieron originar la raza de Crevecœur tal como hoy se la quiere; pero sin temor a equivocarse puede creerse que algún elemento distinto de aquéllos aumentó su belleza.

La raza viene caracterizada por su moño, admirablemente formado, y mayor y con más largas plumas en el gallo que en la gallina; la cresta bifurcada en dos cuernos primorosamente formados, siendo los más perfectos los que divergen al alejarse de su base y no tienen ninguna ramificación; las orejillas pequeñas, blancas y escondidas por las grandes patillas que se destacan lateralmente de la cabeza del animal; las barbillas son del largo ordinario y rojas; hay barba muy tupida; el iris es amarillo obscuro y algunas veces rojo, siendo éste el color más apreciado; el pico es de color córneo obscuro. El tamaño es bueno, pesando hasta 4 kilogramos el gallo y 3 la gallina adulta; es muy precoz para el cebo, pudiendo obtenerse a los seis meses piezas de 2 kilogramos. El pecho es ancho; la espalda ancha y ligeramente inclinada hacia arriba; los muslos cortos; los tarsos cortos también y de color plomo, y la cola muy tupida y adornada, en el gallo, por preciosas y largas plumas.

La raza admite tres variedades: la negra, la blanca y la azul pizarra. En la primera, que es la más apreciada, todo el cuerpo es y debe ser negro, y el moño, la esclavina o muceta y el manto, de un negro aterciopelado. Es en ella un gran defecto el tener la menor pluma blanca, como en la variedad de este último color, que tiene también aquellas plumas de un blanco aterciopelado, es gran defecto tener la menor pluma negra. En la variedad azul, el moño, la muceta, el dorso, el manto y la cola, son de un negro azulado, y el resto del cuerpo azul pizarra.



Gallo y gallina La Flèche Moderno
(Según Lewis Wright en *The New Book of Poultry*. Cassels editor, London)

Ya he dicho que, a mi juicio, la raza de Crevecœur era más bien que una raza pura, producto de cruces, y lo prueba, la tendencia a salir plumas blancas en la variedad negra y negras en la blanca. Como en las gallinas moñudas de Normandía, o sean las que pudieron servir de base a las de Crevecœur, el moño no es tan tupido como en éstas, cabe presumir si se logró aumentarlo cruzando aquéllas con alguna raza que lo tuviera perfecto, y como las plumas blancas suelen presentarse siempre a la segunda muda en el moño, puede creerse, no sin fundamento, si fué la Holandesa o Padua Holandesa, de la que más adelante nos ocuparemos, la que originó su perfeccionamiento. Es lo cierto que los mejores tipos de esta raza no es en Francia donde hay que buscarlos, sino en Inglaterra, donde son muchos los avicultores que se han dedicado exclusivamente a perfeccionarla, pero ninguno ha dicho los medios de que se ha valido y no hay autor que se haya pronunciado sobre el particular.

A mi modo de ver, esta raza debiera figurar entre las de lujo mejor que estar con las de producto, pero he respetado la tendencia a colocarla entre las últimas por las cualidades especiales de su carne, incluyéndola en esta lección.

Si delicada es la raza en Francia, fuera de su país resulta casi imposible su cría, y no es sólo esto, sino que su aclimatación es tan arriesgada, que no es prudente traer reproductores del extranjero.

Dicho queda con esto que de ningún modo puede esta raza ser base de una explotación en nuestro país, y que, por lo tanto, sólo puede cultivarse en calidad de ejemplares de lujo.

RAZAS DE LA FLÊCHE Y LE MANS

(*Gallus lafleschensis* o *Corniculatus* y *Gallus sanguinarius*). — Lám. 39

136. Dos razas que presento juntas, pues a mi juicio no son más que una, oriunda de la comarca francesa llamada Le Mans, de la cual es cabeza de partido La Flêche, estando muy extendidas en todo el departamento de la Sarthe, y que sólo se diferencian en que la llamada de la Flêche tiene la cresta bifurcada formando dos cuernos con una prominencia o pequeño cuerno central, y la del Mans triple, como la de las Hamburgos y Wyandottes.

Es la raza que nos ocupa la que ha dado renombre a los tan celebrados capones y *poulardes* del Mans que allá se preparan, lo cual basta para considerar si la raza ha de ser productiva, por lo menos en su país, donde se cría en grandes cantidades.

La variedad de cresta bifurcada o de la Flêche no abunda tanto como la otra y sus ejemplares son más buscados, pues casi todos se destinan más que al consumo a la reproducción. No debe tampoco creerse que en Le Mans todas las aves sean de cresta doble, pues abunda la de cresta simple por defecto de raza, pero el tipo común, prescindiendo de aquel signo, es el mismo; esto es, cuerpo ancho, esbelto y voluminoso; color negro con hermosos reflejos metálicos; cola grande y patas azul pizarra, que con la cara y barbillas rojas, las orejillas grandes y blancas del todo, el iris rojo y el pico negro o córneo oscuro, son los caracteres distintivos de ambas razas o variedades.

En la gallina de La Flêche, que salvo la parte del plumaje característico del gallo, reúne iguales caracteres, tiene la cresta menos pronunciada y son muchas las veces que presenta un moño rudimentario raramente visto

en aquél, lo cual si en aves de producto nada tiene que ver, pues ello no ha de perjudicarles, cuando se trata de ejemplares de exposición deben rechazarse, ya que si es muy pronunciado constituye un gran defecto, y en cambio las que no lo tienen son mucho más apreciadas.

Como puesta, así en la variedad de la Flêche como en la del Mans, registranse de 120 a 130 huevos anuales de color blanco y de gran tamaño, de suerte que, sin poder figurar entre las mejores ponedoras, da ya gran producto en huevos, y en cuanto a carne, fácil es calcularlo cuando se ha dicho lo que con ella se preparaba. En la tercera parte volveré a tratar de este asunto.

Como cualidades de buena madre son pocas las que reunen; incuban poco y mal, explicándose únicamente la gran producción del Mans por lo muy generalizada que está allí la incubación y cría por pavas y también por ser ya muy conocida la incubación artificial.

Como cuidados especiales debe tenerse presente que estas razas los requieren; gústales y necesitan alimentación animal, y si bien no son aves consideradas como muy rústicas, cuanto mayor sea el espacio de que dispongan mejor van.

RAZA DORKING

(*Gallus pentadactylus spissus*). — Lám. 40

137. Raza inglesa sobre cuyo origen se ha discutido mucho. Algunos pretenden que debe buscarse en el antiquísimo *gallus pentadactylus* descrito por los autores latinos, pues ya en tiempos de César se conocía la tal raza de cinco dedos, la cual pudo ser llevada a la Gran Bretaña cuando su conquista por los romanos.

Otros creen que es de origen normando, y tal vez no están lejos de la verdad, pues es cierto que en Normandía existen de antiguo muchas gallinas de cinco dedos, y hay

quien supone si la raza Dorking no es más que la raza común de Saint-Omer o Flamenca, pues existe también en Bélgica, que tiene también los cinco dedos y un color parecido a la Dorking, la cual fué primorosamente perfeccionada.

Lo cierto es que, apenas hace un siglo, la raza que nos ocupa llegó al Condado de Surrey, donde Dorking está enclavado, extendiéndose luego por todo el Reino Unido. A pesar de que la raza puede ser de origen francés, cuanto se ha hecho y se hace en Francia para criarla como en Inglaterra no da resultado; degenera, y ni con mucho puede ponerse al lado de las aves que allí se producen.

En sus líneas generales, podría decirse que la raza Dorking no se diferencia en nada de la raza común. Sin embargo, sus formas son más voluminosas; su pecho ancho, como el dorso; la cola grande y esbelta en el gallo; tiene los cinco dedos mencionados, de los cuales uno de los posteriores no toca al suelo y es muy largo; la cresta es sencilla y grande, bien dentada o doble y rizada (existen las dos cosas); el ojo aurora oscuro; el pico córneo claro o amarillento; orejillas largas y rojas como la cara; las barbillas que son largas y muy colgantes, y las patas cortas y rosadas.

Hay cuatro variedades: *plateada*, *dorada*, *blanca* y *cuca*. En la primera el gallo tiene la muceta, el dorso, espaldas y manto, blanco plateado, y el resto del cuerpo negro verdoso con reflejos metálicos, salvo el ala en que hay algunas plumas blancas. La gallina tiene la cabeza blanca, la muceta blanca agrisada con las plumas rayadas de negro, el dorso de color perdiz y el pecho de color salmón que se difuma hacia los muslos y patas que acaban por ser agrisadas como las alas y el resto del cuerpo, siendo las plumas de la cola gris negruzco.

En la variedad dorada la cabeza, cuello, dorso, espaldas y manto son rojos de oro y el resto del cuerpo

negro en el gallo. En la gallina todo el plumaje es perdis, como en muchas de nuestras gallinas comunes.

En cuanto a la cuca, es de ese color en todo el cuerpo, así en el gallo como en la gallina.

Existe una variedad de cresta doble y háblase de otra de color gris poco conocida.

La raza es buena ponedora ; da unos 125 huevos, incuba admirablemente y es excelente madre ; su carne es exquisita y se ceba perfectamente, produciéndose piezas de 4 a 5 kilogramos en gallos o capones y de 3 a 4 en gallinas ya adultas ; es muy rústica, quiere substancias azoadas y es, en efecto, raza de buen producto, pero se aclimata muy difícilmente ; su cría es muy delicada, y si se logra, como se ha logrado en algunas granjas españolas, la talla disminuye, perdiendó por lo tanto, la mejor de sus cualidades.

En las cercanías de Madrid, en la quinta que el Excmo. señor Duque de Sesto tuvo en Algete, y donde dicho señor, en unión del Conde de las Navas, tuvieron hace ya más de veinte años el establecimiento que fué conocido bajo el nombre de « El Gallo de Plata », lograron criarse bien gran cantidad de Dorkings plateadas, pero la talla quedó reducida, lo cual, según me afirmaba el Conde de las Navas, es cosa que suele ocurrir en toda la comarca cuando se trata de aclimatar en ella alguna raza de ganado traída de lejanas tierras.

En mi último viaje a la República Argentina y al recorrer el Sur de la Provincia de Buenos Aires, supe que en Bahía Blanca una señora inglesa había logrado también aclimatar esta raza con regular éxito.

Cito el hecho, pues sobradamente prueba que aunque difícil, la cría de Dorkings no es imposible ni en España ni en América, pero, a pesar de esto, para generalizarla en esos países no será nunca muy recomendable, ya que,

de hacerse algún sacrificio, vale más fijarse en otras razas más resistentes.

En Inglaterra se cruzan la Dorking y la Brahma para obtener, según se afirma, magníficas aves de mesa ; pero no veo la necesidad del cruce, como no sea en los puntos donde tendrán el Dorking pequeño y quieran con aquél aumentar su talla. Si a ese cruce se añade la raza Houdan, sirviendo ésta de base, se obtiene la Faverolles francesa, de la que en su lugar me ocupé.

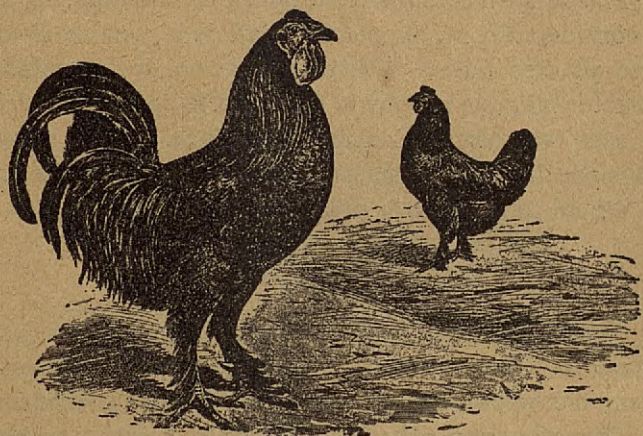
RAZAS DE BREDA

(*Gallus corvirostris* o *ecristatus*)

138. La raza de Breda es oriunda de Holanda, donde se halla muy generalizada, siendo aún poco conocida y apreciada en Francia y Bélgica y menos aún en Inglaterra, Alemania y América, donde apenas se la conoce. En España no conozco ni un solo avicultor que la haya tenido, ni a mí se me ha ocurrido nunca importarla. En parques avícolas del extranjero he visto algunos ejemplares y, en verdad, a pesar de la originalidad de su cabeza, la raza no resulta fea.

Es raza de buena talla que alcanza, adulta, un peso variable entre los 3'500 a 4 kilogramos en el gallo y 2 a 3 en la gallina. Su originalidad estriba en que carece de cresta, que se halla substituída por un apéndice o prominencia algo córnea emplazada sobre las fosas nasales; la parte alta de la cabeza tiene algunos pelos tiesos a manera de rudimento de un moño ; la cara es roja como el ojo y el pico negruzco; las orejillas blancas o rojas (sin que el estandarte las determine como signo fijo), siendo largas como las barbillas que son rojas y muy colgantes. El resto del cuerpo se parece mucho al de la raza de la Flêche, salvo las patas que tienen plumas.

Se conocen en Holanda tres subrazas llamadas Schulponens, de Brilnens y de Dornsche, según tengan, respectivamente, el apéndice córneo con bordes planos o abultados, o seguidos por la parte alta de dos pequeños puntos carnosos y rojos a manera de nacimientos de cresta.



Gallo y gallina de Breda
(Según *L' Aclimatation*)

Como coloraciones hay en la raza de Breda una variedad *blanca*, otra *negra* y una tercera *azul plumiza*, que es la más común.

La raza es muy ponedora y sus huevos son de buen tamaño. La gallina no incuba mucho, pero cuando lo hace se porta bien y los polluelos son precoces y se crían perfectamente en su país originario.

Es ave que toma muy bien el cebo y su carne es fina y abundante.

Asegúrase que al cruce de la Cochinchina con la raza de Breda negra se debió la aparición de la Cochinchina de aquel color. Por esto se explica que su carne sea más

fina que en las otras variedades. Es probable que haya también servido para la creación de algunas otras razas.

RAZA DE GUELDRE

No es más que una Breda de color cuco y con pico y patas amarillos. Como es también de Holanda, algunos la consideran como simple variedad de la raza de Breda ; pero yo creo que la diversa coloración de las patas es carácter más que suficiente para citarla aparte. Del cruce de esta raza con la Cochinchina blanca, parece haberse originado la Cochinchina cuca. Como cualidades de raza no difiere en nada de la precedente.

RESUMEN

139. Con la descripción de esta raza termina la de las de producto. Como conclusión a lo dicho sobre las razas comprendidas en esta lección, puede consignarse lo siguiente :

Que sólo entre ellas las razas de la Flêche o le Mans y Dorking pueden ser consideradas como de oportuna importación para el mejoramiento de las razas de por acá.

Que la Dorking ofrece las desventajas de su delicadeza y difícil aclimatación.

Y que la de la Flêche, cruzada con nuestra Castellana, con la cual, salvo la cresta, tiene grandes afinidades, y hasta hay quien la cree con sangre española, por cruce de la antigua raza del país con la de Cara blanca, podría dar buenos resultados, pues sin perjudicar en lo más mínimo el huevo, que seguiría siendo grande y blanco, y aunque la postura tuviese que resentirse un poco, se daría a la Castellana mayor volumen y aumentaría la blancura y fineza de sus carnes transformándose aquella raza en otra más propia para el cebo, con lo cual se podrían obtener mayores rendimientos.



LECCIÓN XX

Razas de lujo de regular tamaño

140. Razas de lujo. — 141. Razas de regular tamaño. — 142. Pa-
dua. — 143. Holandesa. — 144. Sultana. — 145. Rizadas. —
146. Fénix. — 147. Yokohama. — 148. Sumatra. — Noticias
y caracteres de cada una de ellas. — 149. Resumen.

COMO su nombre lo indica, agrúpanse bajo esta denominación *todas aquellas razas que, ya por sus escasos productos en huevos y carne, ya por su hermosura, o delicadeza, no pueden destinarse a dar otros rendimientos que los que pueden dejar criándolas para los aficionados, o dándose por compensado el importe de lo que costaron o cueste el sostenerlas, con el simple gusto de criarlas y admirarlas.*

RAZAS DE LUJO

140. Las razas de lujo no pueden tener gran estima en una granja donde el rendimiento debe pasar por delante de todo; sin embargo, como el dedicarse a su cría aun cuando fuere en pequeña escala, puede dar benefi-

cios nada despreciables, voy a entrar en su descripción, que de otra parte ha de resultar muy interesante y provechosa al lector.

Para facilitar su estudio y descripción, empezaré por agruparlas por tamaños, ya que, tratándose solamente de aves de lujo, sólo a sus caracteres exteriores debemos prestar atención. En consecuencia, formaremos dos grupos, a saber: *razas de regular tamaño* y *razas enanas*.

RAZAS DE REGULAR TAMAÑO

141. Entre otras de menos importancia, forman parte de este grupo las razas *Padua*, *Padua-Holandesa* y *Sultana*, las tres *moñudas*; las razas *Rizadas*, las caprichosas razas japonesas de *Fénix* y *Yokohama*, la de *Sumatra* y algunas otras menos apreciadas y conocidas.

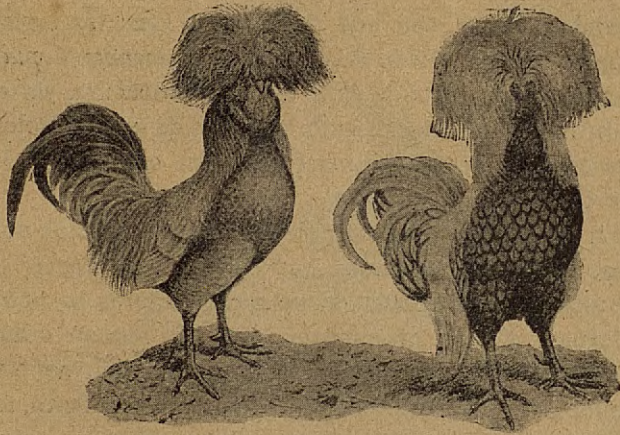
RAZAS MOÑUDAS

RAZA PADUA

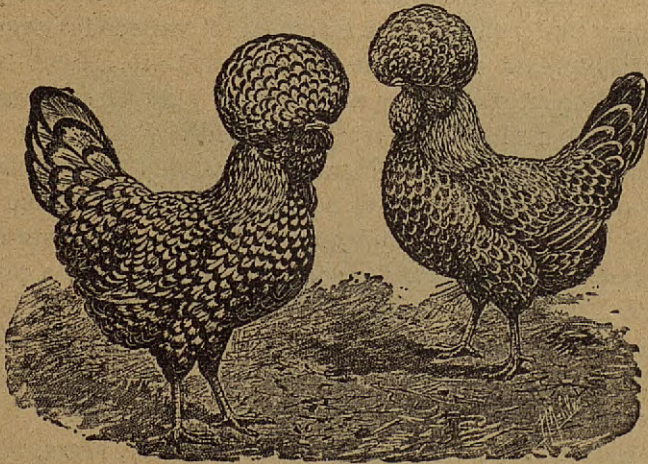
(*Gallus cristatus patavinus*). — Lám. 41

142. La costumbre ha establecido que el origen de esta raza sea italiano o polaco, y como quiera que no puede ser las dos cosas a la vez, equivócanse unos u otros de los partidarios de aquellos orígenes, si bien a nuestro juicio tal vez se equivocan todos.

En efecto, esa raza no es más italiana que la de Cara blanca, española. Creyóse así, porque Aldrovandi, naturalista italiano, describió en el siglo XVIII una raza blanca con moño negro, de la cual hoy no quedan vestigios, y dijose procedía de la ciudad de Padua. En cuanto al origen polaco, se lo han dado los autores al interpretar



1
2
Gallos raza Padua; variedad leonada. 1
y variedad plateada. 2



1
2
Gallinas raza Padua; variedad plateada. 1
y variedad leonada. 2
(Según L' Acclimatation).

el nombre *Polish*, con que designan la raza los ingleses y que lo mismo puede traducirse por *elegante* o *pulido* que por *polaco*, dándole esta última traducción, sin que ello justifique el origen hasta el punto de que en Polonia no se conocen otros ejemplares que los que allí se han importado.

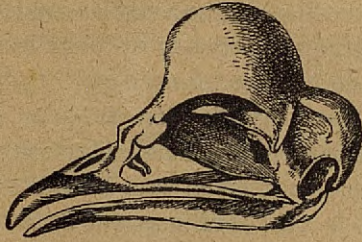
En mi concepto, la raza Padua es una creación como tantas otras; sin embargo, hay en ella un carácter que sólo una reiterada selección de reproductores ha podido perpetuar. Es la prominencia de sus huesos craneales (lámina 42), que origina la formación del moño tan pronunciado que caracteriza la raza. Este, en efecto, muy voluminoso y en los ejemplares más perfectos, exige que sea partido y colgante a los lados en el gallo y muy redondo en la gallina.

La raza de Padua carece de cresta, barbillas y orejillas, teniendo, en cambio, barba y patillas; el plumaje es muy fino y cada pluma (salvo en las variedades negra y blanca) está orillada de un tinte distinto. Tiene las patas limpias y de color azul pizarra y grandes plumas caudales en el gallo y rectrices tupidas y tiesas en la gallina. Adulta, pesa 3 kilogramos el gallo y 2 la gallina; la carne es fina; la raza es ponedora, pero incuba poco y mal; soporta muy bien el cautiverio, aunque la gusta de preferencia la libertad; es delicada, especialmente propensa a las enfermedades de la vista, de continuo molestanda por el moño que no le deja ver bien los objetos y los polluelos son frioleros y se crían muy difícilmente. Es, pues, ave de puro lujo en todas sus condiciones.

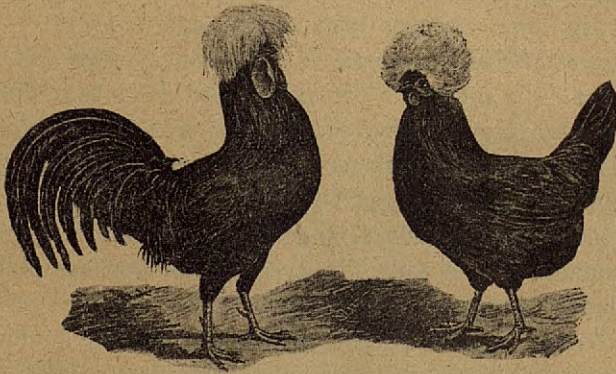
Existen siete variedades, a saber: *blanca*, *negra*, *plateada*, *dorada*, *gamuza* o *leonada*, *cuca* y *armiñada*.

Nada hay que decir referente a las variedades blanca, negra y cuca, pues su coloración es ya conocida, y todo el cuerpo es del mismo color.

LÁMINA 42



Cráneo de un individuo raza Padua



Gallo y gallina Padua-Holandesa
(De *L'Acclimatation*)

En la variedad plateada domina el blanco, siendo las plumas orilladas o ribeteadas de negro en casi todo el cuerpo y desde luego en la gallina, salvo en la muceta y en la barba y patillas en que aquéllas son largas y blancas con raya longitudinal negra, y en el gallo que tiene además el moño de plumas blancas con negro en la base y en la punta. Esta distribución de color en las plumas requeriría una descripción más minuciosa, pero he dicho varias veces que no hago en este tratadito la monografía de cada raza, la cual será más adelante objeto de otro trabajo, el cual completará el de este libro.

En la variedad dorada, domina el rojo oro o leonado dorado, existiendo las manchas y rebordes negros como en la plateada.

Como puede verse, estas denominaciones son puramente convencionales, pues no hay tal oro ni plata y sólo algo que, visto de lejos, le da aquel aspecto.

La variedad armiñada es casi blanca, pues sólo las plumas de la muceta o esclavina y las de la cola, tienen las puntas negras como acontece en la piel del armiño.

Las variedades más raras son la negra, la cucá y la armiñada; se aprecia mucho la plateada y dorada cuando son bien caracterizadas, siendo la más común la gamuza o leonada, que es toda ella de ese color con las plumas orilladas del mismo, recordando en su aspecto general el color de la gamuza, pero con entonación más clara, así como el moño del gallo y sus plumas caudales.

RAZA HOLANDESA

(*Gallus cristatus comptisimus*). — Lám. 42

143. Llamada, por lo general, Padua holandesa, esta raza es una de las que más pueden embellecer un corral, pero ninguna relación puede tener con la Padua, como

no sea en que tiene moño, pues éste es, comúnmente, de distinto color que el resto del cuerpo, lo que no ocurre en las Paduas. Gallo y gallina tienen rudimento de cresta, y el primero largas y rojas barbillas.

En lo restante, salvo el tamaño, que es mucho más reducido, las formas no difieren de las de la precedente raza.

Tiene tres variedades, una *negra con moño blanco*; otra *azulada, con moño blanco*, y, finalmente, otra *azul, con moño también azul*. La primera es la más generalizada, y las otras son muy raras. Yo he visto y aun tenido algunos individuos completamente blancos; pero como la mayoría de los autores no señalan la existencia de esta variedad, cabe suponer fueron casos de albinismo de la raza azulada, pues cuando traté de obtener, a cualquier precio, nuevos ejemplares, no pude hallarlos ni en Bélgica ni en Inglaterra, y, sin embargo, los ejemplares que tuve eran perfectos en color y caracteres.

Esta raza es ponedora, da unos 100 huevos de buen tamaño, y no incuba.

En Holanda se cría en abundancia, por lo cual se la ha llamado Raza Holandesa; pero se cree que no es oriunda de aquel país, y que antiguamente debió ser importada de lejanas tierras. Es muy difícil pronunciarse en esos puntos, ya que no existiendo datos para defenderse, no es posible llevar la contra, y cada autor puede explicar su aparición de distinto modo.

Es, como la Padua, raza bastante delicada en nuestro clima, y de los muchos ejemplares que se han importado he visto reproducirse muy pocos. De la variedad azul tengo el orgullo de poder decir que fui su importador en España, pues nadie por aquí la conocía, ya que por ser creación relativamente reciente (1890 a 1894), en Francia mismo ha sido poco conocida. Yo la creo un cruce entre la Holandesa negra y la Andaluza azul.

RAZA SULTANA

(Gallus Serai). — Lámina 43

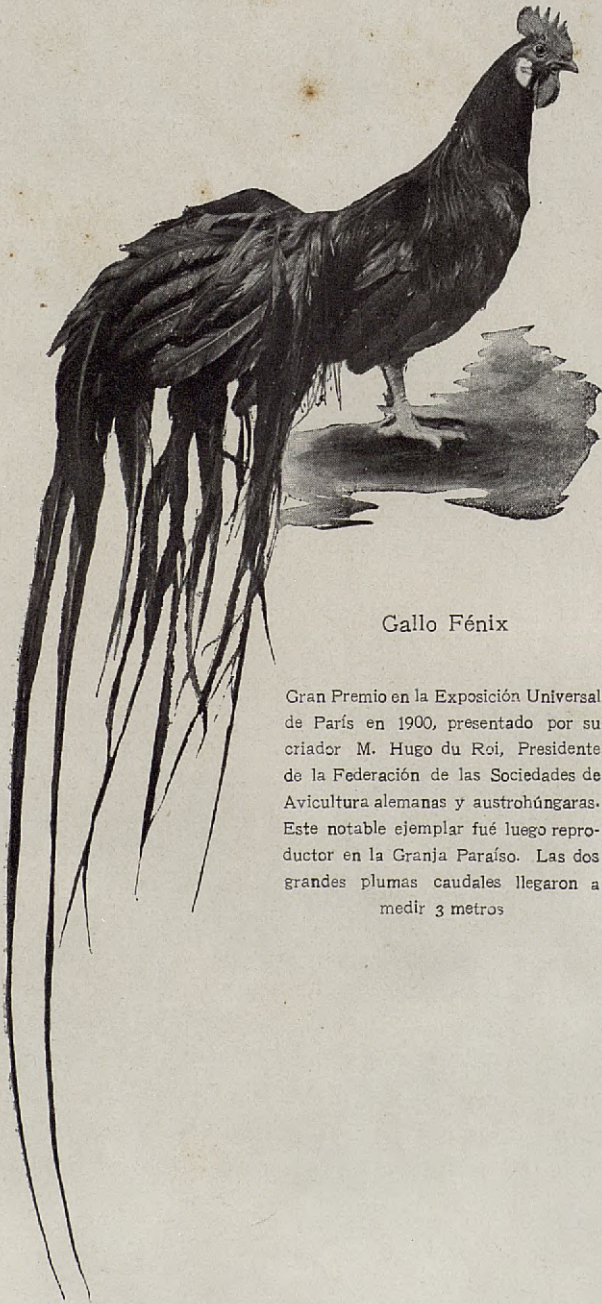
144. Otra raza moñuda, que a primera vista algo tiene que ver con la de Padua.

Es más pequeña y corta de patas; tiene cresta bifurcada, dispuesta en dos cuernos divergentes y barbillas rojas y pequeñas. Diferénciase esencialmente de las demás razas presentadas en esta subclase por tener las patas muy emplumadas. Las patas son rosadas y tienen cinco dedos. El plumaje es completamente blanco, y su moño y cola muy desarrollados, y esta última alta en el gallo.

La especie es rústica, le gusta la libertad, es muy ponedora, pero no incubadora, y los polluelos son delicados y frioleros; sin embargo, en primavera, se crían fácilmente.

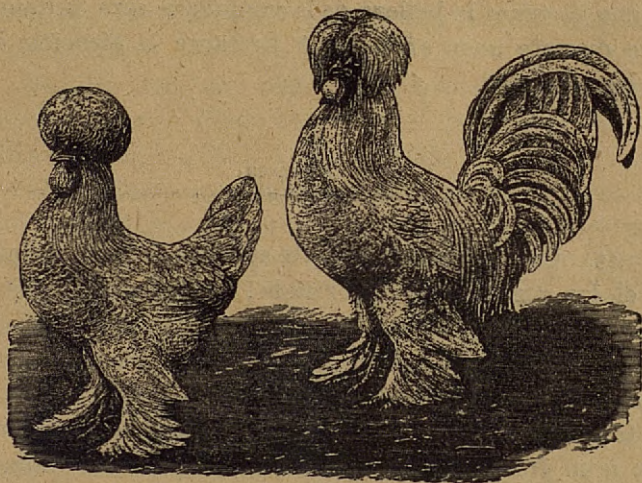
No hay para qué poner las manos en el fuego respecto a su origen, que por su nombre parece debiera ser turco; sin embargo, aun procediendo, como algunos creen, de un cruce entre la Padua blanca y una raza asiática, patuda, o sea con plumas en las patas, es cierto que en Turquía la raza es conocida, pues allí se la cita bajo el nombre muy especial de *Serai-Täook*, nombre formado de *serai* (serrallo) y *täook* (volatería), lo cual podría significar *volatería del serrallo*, por lo cual se la llamó por acá Raza del Sultán, y luego Raza Sultana, que es el nombre bajo el cual es más conocida.

En Inglaterra se cultivaba hace bastantes años una variedad más alta de patas, y con el moño menos pronunciado y echado para atrás. Se supone que era de fabricación inglesa por medio del cruce entre la raza Padua blanca y la Bantam patuda blanca, de la que en breve nos ocuparemos. Hoy casi ha desaparecido, pues distaba



Gallo Fénix

Gran Premio en la Exposición Universal de París en 1900, presentado por su criador M. Hugo du Roi, Presidente de la Federación de las Sociedades de Avicultura alemanas y austrohúngaras. Este notable ejemplar fué luego reproductor en la Granja Paraíso. Las dos grandes plumas caudales llegaron a medir 3 metros



Gallo y gallina Sultana



Gallo y gallina de raza llamada Rizada de Chile
(Según *L'Acclimation*)

mucho de tener la belleza de la verdadera raza Sultana ; pero durante unos años llamó bastante la atención en las exposiciones.

RAZAS RIZADAS

(*Gallus crispus* o *revoluti pennis*)

145. Como el nombre de la subclase indica, forman en él las razas de pluma rizada, que dieron lugar a los naturalistas antiguos a crear el nombre específico de *Gallus crispus*, con que se designa a las diversas razas que en la subclase figuran.

En la raza común de todos los países se presentan con gran frecuencia individuos que tienen las plumas vueltas sobre sí mismas, y el conjunto del plumaje presenta el aspecto de estar del todo rizado.

En Cataluña abundan esos tipos en algunas comarcas de la provincia de Gerona. Yo los he visto en el mismo Prat, en las cercanías de Barcelona y los he tenido aún en casa, saliendo de padres que no fueron nunca rizados, y claro está que, si esos individuos se cruzan entre sí y van conservándose durante cuatro o cinco generaciones, se puede obtener una nueva variedad rizada, que entraría de lleno en el *Gallus crispus*, llamada por otros *Gallina pennis reflexis*.

Algunos autores creen que es raza oriunda del Asia, pero yo puedo asegurar que en Chile existe la gallina rizada y quizá desde tiempos muy remotos, pues ya en otro lugar expliqué la manera cómo en aquel país la había visto y lo que de ella se dice.

Allá se la conoce bajo el nombre de *trintre*.

De otra parte, dada la espontaneidad con que se produce entre casi todas las razas, cabe muy bien presumir que halló su origen en una anomalía del plumaje perpe-

tuada por herencia, y sólo desde este punto de vista puede considerarse.

Hay un tipo muy bien fijado, que es el que recorre las exposiciones. Tiene la cresta triple y rizada, las orejillas blancas, barbillas largas y rojas; el plumaje blanco o negro y las patas son unas veces limpias y otras emplumadas. Algunos la creen formada por un caso de anomalía en la raza *Negra*, de la cual me ocuparé luego, mientras que otros la consideran oriunda de la isla de Ceylán, donde algunos naturalistas de los siglos xvii y xviii, dijeron existen en abundancia, como en Java, en Sumatra, en las islas Filipinas y otras regiones oceánicas.

La carne de esas gallinas es roja y de escaso valor como buen comestible.

Recientemente se ha creado una variedad, a la que se ha llamado Rizada de Chile (lám. 43), cuya descripción huelga, visto el grabado que se intercala. Es, en mi concepto, la Padua rizada, que se obtuvo por selección y práctica de la consanguinidad más absoluta con Paduas blancos, que, por anomalía, salieron rizados o cruzando la Padua con *trintres* legítimas de Chile. Por los años de 1895 y 1896, fueron la *atracción* de las exposiciones de Inglaterra y Bélgica, pero hoy han ido pasando de moda, o tal vez se ven menos, pues no han sabido conservarse y van perdiendo el rizado, que tanto las embellecía.

Estos tipos suelen reunir las cualidades de la raza de que proceden, y, por lo tanto, no cabe entrar sobre ellos en más pormenores.

RAZAS ORIENTALES DE REGULAR TAMAÑO Y COLA EXTRAORDINARIAMENTE LARGA

Por su extraordinaria belleza y como prototipo, de la gallina de lujo, casi lindante con los faisanes, forma

sección aparte con las tres siguientes, que ofrecen por completo los caracteres de raza, y son las de Fénix, Yokohama y Sumatra.

RAZA FÉNIX

(*Gallus longicaudatus* o *splendens*). — Lámina autotípica

146. Si el tamaño correspondiera a su hermosura, la raza Fénix sería, sin duda, la más bella entre las aves de corral. Es, desgraciadamente, más bien pequeña que grande, pero así la brillante coloración de su plumaje, como su espléndida cola, compensan aquel defecto, y colocan al ave entre las maravillas de un parque o jardín.

En Francia no fué conocida hasta 1882, época en la cual M. Tony Comte, Secretario de la Embajada francesa, la trajo del Japón, y la regaló al Jardín de Aclimatación, donde se reprodujo, pero en escala muy reducida, hasta el punto de ser hoy aún muy raros los ejemplares que suelen presentarse en las exposiciones, y desde luego carísimos.

Yo he tenido y tengo a menudo ejemplares de esta raza y de su semejante la de Yokohama, vanagloriándome de haber poseído uno de los mejores ejemplares que se han conocido : he aquí la historia.

En la Exposición Universal de París, en 1900, obtuvo uno de los premios de honor un soberbio gallo de M. Hugo de Roi, presidente de la Federación de avicultores alemanes y austrohúngaros, y aquel espléndido animal volvió a exponerse, ya fuera de concurso, junto con dos preciosas hembras de su raza, en la Exposición Internacional de Madrid, en 1902, pidiéndose por el lote 1,000 francos.

Durante la Exposición pudo haberse vendido, pues se llegaron a ofrecer 800 pesetas; calcúlese, pues, mi grata

sorpresa cuando su generoso dueño, al terminarse la Exposición, vino a ofrecérmelo como especial obsequio y en recuerdo de la Exposición.

Debo, pues, la adquisición de aquel célebre ejemplar y de sus compañeras a un acto de desprendimiento que nunca agradeceré lo bastante, y como era natural, lo proclamé desde aquel instante rey de mis gallineros, albergándolo en mi mejor parque de la «Granja Paraíso». Si bien logré obtener descendencia y hasta llegué a vender varios de sus hijos a elevado precio (300 francos la pareja), llegó un día en que sólo tenía un gallo que murió casi de repente y entonces perdí la raza.

Los buenos ejemplares deben responder al estandarte siguiente: Para el gallo: cresta simple y pequeña; pico corto y amarillento; orejillas pequeñas y rojas, como las barbillas, que son pequeñas y redondas; cuello largo y piernas largas también, finas, sin plumas y de color variable entre amarillo, verdoso y gris. Con respecto a coloración tiene la cabeza y esclavina blanco-plateada o rojo dorado, pues hay dos variedades, y el dorso y manto blancos o rojos, según la variedad, destacándose largas plumas, que caen a ambos lados, de color paja o rojas doradas. El plastrón es negro rojizo, como las piernas y la parte inferior del cuerpo; las alas barradas de amarillo, blanco, rojo y verde, y la cola larguísima, destacándose dos grandes plumas que llegan a medir unos 2'50 metros y hasta 3 en los mejores ejemplares, si bien lo normal es que alcance 1'25 ó 1'50. Las retrices son negras con reflejos metálicos, y las caudales de igual color, pero con más brillo, llevándolas siempre bajas, de manera que el ave las arrastra por el suelo. Para evitar este inconveniente y que durante la noche las ensucie, se le colocan las perchas muy altas para que así le queden colgantes.

La gallina no corresponde a la belleza del gallo, pues su color es gris negruzco, según la variedad, con algunos matices perdiz o rojo dorados, y no ofrece particularidad alguna digna de ser tenida en cuenta.

La variedad dorada es más rara, si cabe, que la plateada, cotizándose hasta los ejemplares medianos a elevadísimo precio.

En el Japón abunda bastante, y con esa raza se hace un gran comercio, pues su pluma, y especialmente la de la cola, más larga cada año, se vende a altos precios. En Europa ha resultado delicada y de cría muy difícil, por sentir en gran manera el frío y los efectos de la humedad.

RAZA DE YOKOHAMA

(*Gallus yokohamensis* u *orientalis*). — Lám. 44

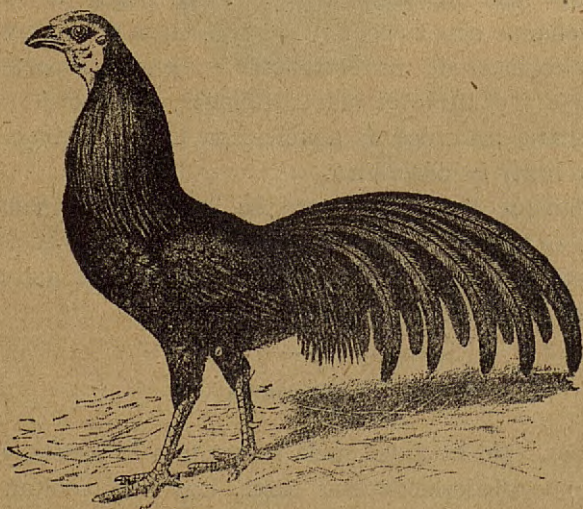
147. Su nombre nos indica ya la procedencia. Trájala a Europa M. Girard, y la dió a conocer M. Geoffroy Saint Hilaire, Director del Jardín de Aclimatación de París, donde fué expuesta desde su llegada.

Es, como la precedente, pequeña, aunque de mayor talla. El gallo tiene la cresta doble sin rugosidades, muy pequeña, y adelantándose sobre el pico, formando de ese modo como un sombrero que cubre el cráneo del animal. La cara es roja, así como las orejillas y las barbillas, que son pequeñas; el iris amarillo; el cuello largo y llevado hacia delante, y las patas, largas, amarillas y limpias de plumas.

El macho luce por su plumaje, que es del todo blanco de plata, excepto en la cabeza, plastrón alas y manto, y algunas veces en las pequeñas caudales, que es rojo algo marrón. La cola, si bien es larga, dista mucho de ser la del Fénix, pero como en esa raza, el gallo la lleva siempre caída y arrastrando.



Gallo Yokohama



Gallo de Sumatra

La gallina difiere solamente del gallo en que tiene la cresta simple y muy pequeña, y carece, como es natural, de las plumas características de su compañero. El color es el mismo que en éste, pero no en la cabeza, que es blanca.

Hay una variedad completamente blanca, pero como falta el contraste del rojo con aquel color, no es tan vistosa.

Es raza mucho más robusta que la Fénix, y se cría más; de suerte, que si bien se vende a buen precio, su adquisición no resulta tan costosa.

RAZA DE SUMATRA

(*Gallus flexicaudatus*). — Lám. 44

148. Llámase así porque algunos la creen procedente de aquella localidad; sin embargo, hay quien no la admite más que como una variedad negra de la raza Yokohama, con la que, en verdad, tiene gran parecido; pero como es de mayor tamaño y tiene el aspecto más salvaje y el carácter más batallador, se supone si pudo originarla un cruce de aquélla con la raza Malaya, que en su lugar se describirá.

Aunque formando parte de las razas llamadas de lujo, es más bien digna de criarse por su aspecto salvaje y singular que por sus cualidades o el adorno que pueda llevar a un parque o jardín.

RESUMEN

149. No he dicho nada referente a la puesta y condiciones criadoras de esas razas. Las tres resultan bastante ponedoras y las hembras incuban y conducen bien su prole. Las dos primeras serían de gran valor para la

incubación y cría de faisanes. La Fénix tiene la carne más fina que las otras ; pero claro está que pocos pueden ser voto en la materia, pues nadie cría esas aves para comerlas, y cuando mueren se conservan aún disecadas cuando sus plumas no pasan a embellecer el tocado de alguna dama.





LECCIÓN XXI

Razas de lujo enanas

150. Razas llamadas de Bantam. — 151. Brahmas, Padua y Schot Grey enanas. — 152. Nangasaki. — 153. Negra. — 154. Sedosa. — 155. Otras de reducidas proporciones. Noticia y caracteres de cada una. — 156. Resumen.

No hay para qué decir que el tamaño de estas razas es más reducido que el ordinario, y por eso se las llamó enanas. El peso medio de los gallos es de 400 a 500 gramos, pero hay gallinas que no llegan a los 300. Los huevos de estas razas son diminutos, y no tienen mayor peso y tamaño que los de la paloma.

Por lo general se llama a todas estas razas *Bantams* o *razas bantamenses*, porque de Batam o Bantam, en la isla de Java (Asia), es de donde se les cree oriundas (1).

Poco es lo que de ellas voy a decir, pues dado el carácter industrial de este tratado, de poco nos serviría cuanto se añadiera. Me limitaré, pues, a señalar la exis-

(1) En español debe pronunciarse Bentam.

tencia de las razas más conocidas, y acompañaré a su sucinta reseña un grabadito que las represente, con lo cual la descripción será mejor entendida.

No pretendo dejar descritas ni aun citadas todas las variedades que pueden entrar en esta subclase, donde tanto ha corrido la fantasía de los avicultores, y especialmente de las innumerables damas que se han dedicado al cultivo de esas avecillas, entre las cuales cada día se han ido haciendo nuevos cruces para obtener más variedades; pero con lo que indico, el aficionado tiene más que suficiente para poblar su gallinero, y de desear fuera, en verdad, que se propagaran esas razas en nuestro país, pues seguramente serían muchas las españolas que se interesarían por su cría, para la que apenas se necesita local.

RAZA BANTAM COMÚN

(*Gallus banticus*). — Lám. 46

150 a. Columela, el escritor latino de quien ya llevo citadas varias veces la opinión, señaló la existencia de gallinas enanas, o sea de muy reducido tamaño; luego, de antiguo, debían ser conocidas en Europa y, por lo tanto, no tengo para qué hacerme solidario de la opinión general, que asegura que todas las razas vienen de la isla de Java, región situada al Norte de Batavia, ya que hasta 1511 no fué descubierta por los portugueses, y como se ha dicho mucho antes, ya se conocían por acá las gallinas enanas.

Pero si esto es cierto no cabe tanta seguridad en afirmar el origen de las innumerables variedades de esa diminuta raza.

La llamada Bantam común no difiere de la gallina ordinaria más que en su tamaño, y ésta sí procedería de Batam o Bantam.

Su coloración es varia, dominando los tonos rojos, perdic y cuco, la cresta simple, la cara, orejillas y barbillas rojas, las patas amarillas, siendo el resto del cuerpo el de cualquier gallo o gallina común, pero en verdadera miniatura.

Como todas las variedades es raza altamente rústica, que da huevos en abundancia e incuba magistralmente, por lo que se la destina en particular a la incubación y cría de faisanes. Cautiva, apenas pone y los huevos son muchas veces claros. Este tipo no es el que suele llamar más la atención de los aficionados, pues es la raza menos bella y original entre las enanas.

BANTAM DE SEBRIGHT, DORADA Y PLATEADA

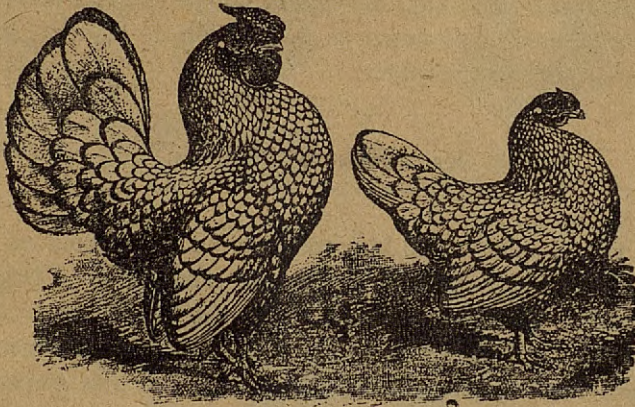
(*Gallus Sebrightii auratus* y *Gallus Sebrightii argentatus*)

(Lámina 45)

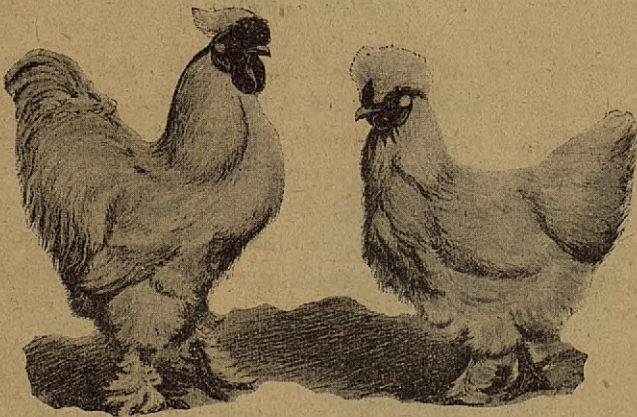
150 b. Creación inglesa, debida a Sir John Sebright, y cuyos elementos constitutivos se ignoran por haber fallecido aquél sin declararlos. Tal vez esa raza fué hallada en algún país ignorado por Sebright, y sólo la llevó a Inglaterra, dándola a conocer. La obscuridad en que los autores dejan este punto, no permite pronunciarse.

En esta raza todas las plumas son rojo oro o blanco plateado, según la variedad, y están rebordeadas u orilladas de negro. La cresta es doble y rizada, la muceta muy destacada, las alas puntiagudas y llevadas punta abajo, y la cola alta y recta, con grandes plumas no colgantes. La cara es roja, como las orejillas y barbillas, y las patas limpias y azuladas.

El aspecto del animal es alegre y vivaracho. Su carácter es muy dulce con el que le cuida, y poco pende-ciero entre los de su misma especie; pero el gallo es implacable cuando otro de distinta raza trata de compartir con él las delicias del corral.



Bantam de Sebright



Negra del Japón

La gallina tiene la cabeza más pequeña y las formas más finas, diferenciándose poco del gallo.

La raza tiene algo de común con la de Hamburgo; pero así en la cola como en la posición de las alas, hay diferencias muy notables.

RAZA BANTAM DE JAVA

(*Gallus bantamensis niger o auricolis*) — Lám. 46

150 c. Difiere de la precedente en que la cola es de la estructura normal en las demás razas, y tiene largas caudales y manto colgante; además, las orejillas son redondas y blancas, y el color del ave completamente negro, con reflejos metálicos. Es la variedad más pequeña de cuantas Bantams se conocen.

En sus cualidades, no difiere de la variedad de Sebright.

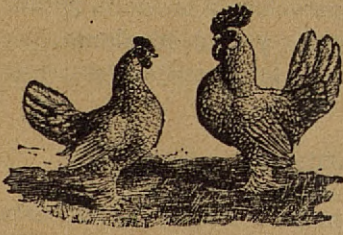
BANTAM BLANCA

(*Gallus bantamensis albus*)

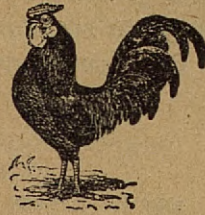
150 d. Es la variedad precedente, con plumaje blanco, patas blanco rosadas y pico blanco. Las orejillas son blancas o rojas existiendo diversidad de apreciaciones sobre la coloración que deben tener. En Europa se aprecian más los tipos que las tienen blancas, mientras que en América, donde esta raza es muy apreciada por los aficionados, gustan más los que las tienen rojas.

BANTAM PERDIZ

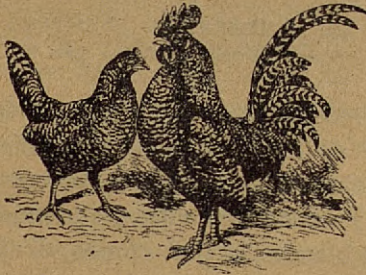
150 e. No difiere de las razas anteriores más que en el color, que es, en el gallo, rojo dorado en la cabeza y dorso; tiene la muceta y el llorón o manto amarillos,



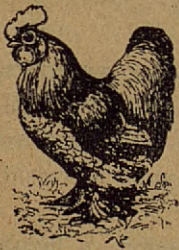
Bantam Patuda



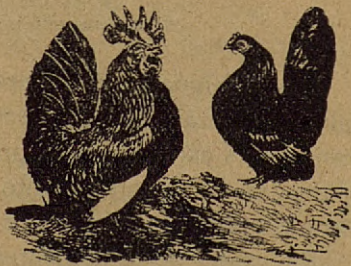
Bantam de Java



Bantam Cuca



Bantam de Pekín



Bantam del Japón

alas y cola negro brillante, y el resto del cuerpo mate. En la gallina las plumas son parecidas a las de la perdiz. Las patas son limpias de plumas y azul de plomo.

Como cualidades reúne las de las precedentes.

BANTAM LEONADO

150 f. Cresta doble y rizada o simple, siendo ésta la más apreciada; pico color córneo oscuro; patas azul pizarra, color completamente leonado en la gallina, pero en el gallo el plastrón es negro marrón.

COUCOU DE AMBERES O BANTAMS COUCOU

(*Gallus bantamensis nisorius*).—Lám 46.

150 g. Preciosa raza muy extendida en Bélgica, especialmente en los alrededores de Amberes. Como su nombre lo indica, es cuca en todo su cuerpo, y tiene la cresta doble y rizada o simple, prefiriéndose la primera, y las orejillas blancas, el pico córneo, el ojo aurora y las patas rosadas.

Es raza sumamente rústica y a su vez muy dócil.

BANTAM PATUDA

(*Gallus bantamensis plumipes*).—Lám. 46.

150 h. Iguales caracteres de las razas anteriores, salvo la cresta, que unas veces es rizada y otras simple, siendo este carácter más apreciado. Las patas son emplumadas, apreciándose tanto más un ejemplar en cuanto tiene los tarsos más cubiertos.

Es, como las precedentes, muy ponedora e incubadora bien, pero no es tan recomendable para la cría, ya que con las plumas de los pies daña a los pequeñuelos.

Esta particularidad la recomienda, en cambio, para tenerla en un jardín, dejándola que vaya suelta, pues las plumas de las patas le impiden escarbar, con lo cual se evitan sus destrozos.

RAZA BANTAM DE PEKÍN O COCHINCHINA ENANA

(*Gallus pennicruris minor*). — Lám. 46

150 i. Es una raza que puede quedar descrita con decir que es la Cochinchina en miniatura. En efecto, todos los caracteres de aquella raza gigante hállanse reproducidos en ésta, bajo todos conceptos liliputiense. Por ello merece ser cultivada, pues sólo el que la ha tenido puede hacerse cargo de lo agradable de su aspecto y de lo que entretiene su cría; tales son los mimos y muestras de gratitud con que corresponde a los cuidados que se le prodigan. Como es poco ligera por su mucha pluma y el tener las patas extraordinariamente emplumadas, resulta un ave quieta, que puede criarse en cualquier parte. En España tardó mucho en ser conocida, y aun hoy es de las que menos se han visto.

La variedad más conocida es la leonada, idéntico color que la Cochinchina de ese nombre, por lo que se la llama también Cochinchina enana, pero yo he tenido otra negra, y existe también una de color cuco.

Pone mucho e incuba muy bien. Los huevos son rojos como los de la raza Cochinchina.

BANTAM DEL JAPÓN

(*Gallus batamensis japonicus*). — Lámina 46

150 j. Tiene la cresta simple y bastante grande; cara, orejillas y barbillas rojas, pico córneo obscuro, pecho saliente, muceta muy tupida y alas caídas. El gallo

tiene cola larga y vertical. Las patas son azul de plomo y limpias.

El gallo es batallador y vivaracho ; gústale la libertad, pero se cría bastante bien en el cautiverio. Es raza de lujo muy apreciada y que alcanza muy altos precios. Hay una variedad blanca y otra negra, que son las más estimadas.

En España es aún muy poco conocida.

BRAHMA, PADUA-HOLANDESA Y SCHOT GREY, ENANAS

151. Como sus nombres lo indican, no son más que miniaturas de las razas que llevan aquellos nombres y que ya conocemos.

Explícate la obtención de esas razas por parte de los ingleses, como los chinos obtuvieron la de la Cochinchina en el llamado Bantam de Pekín, por la alcoholización de los alimentos que, como es sabido, atrofian los huesos, impidiendo su crecimiento, y cuando el animal llega a adulto, se queda con la escasa talla alcanzada. Obtenida la raza, la consanguinidad y la selección, cuidan de perpetuar los caracteres ; sin embargo, si el que adquiere ejemplares de esas razas no somete sus descendientes al mismo régimen alimenticio de los progenitores y si no las reproduce bajo una base de constante selección, a las tres o cuatro generaciones su talla aumenta, y aunque no llegue a ser la normal, es ya lo suficientemente grande para que no puedan entrar en la categoría de las enanas.

RAZAS DE NANGASAKI

(*Gallus Nankingi*). (Véase al final de la lección)

152. Si cabe, más original que ninguna de las razas citadas, la de Nangasaki se parece en algo al Bantam del

Japón, de donde también procede ; pero sus líneas son aún más exageradas. La cresta es grande e irregularmenté dentada, el pico amarillo, el ojo aurora, la cara, orejillas y barbillas rojas, el cuello corto y cubierto por espesa muceta, pecho ancho y saliente, dorso corto, cola exageradamente levantada, con largas plumas y patas amarillas limpias de plumas y cortísimas, tanto que, cuando se ve el animal de perfil, cómo sus alas son muy caídas y casi tocan al suelo, parece carecer de ellas.

Es raza muy sedentaria, dócil, ponedora y de mucho adorno en un parque de aves de lujo.

Recientemente se ha hecho una nueva raza de formas algo parecidas a la Nangasaki, con coloración mosqueada o sea con plumaje muy salpicado de blanco, a la que en Bélgica se ha dado el nombre de *Millefleurs*.

RAZA NEGRA

(*Gallus morio*). — Lám. 45, pág. 365

153. Oriunda del Japón y de mayor talla que las que en esta lección se han descrito, pero de un tamaño aun reducido, ha debido clasificarse en esta subclase.

Tiene cresta doble más ancha que larga, y aplicada sobre la cabeza que lleva moño extendido hacia atrás en el gallo y redondeado en la gallina.

Las orejillas son blancoazuladas, y las barbillas, como la cresta, rojo violáceo obscuro. El cuello es corto, y el cuerpo muy recogido, con cola corta como la raza Cochinchina, de la que guarda algunos caracteres, como la anchura de los muslos y la pluma en los pies. La carne de esta raza es negra, así como las patas, que tienen cinco dedos.

Esa raza no pone mucho pero incuba admirablemente, por lo cual la cultivan mucho los faisaneros, pues

por su docilidad y tamaño les sirven en gran manera para la cría de faisanes. Su plumaje es blanco, lustroso y abundante.

En España y todo América es ya bastante conocida, y va aclimatándose.

RAZA SEDOSA DEL JAPÓN

(*Gallus sericens* o *mollipennis*)

154. Muy parecida a la anterior, hasta el punto de que muchos la confunden. Diferénciase, en primer lugar, en que el plumaje es mucho más lustroso, casi como seda; la cresta, orejillas y barbillas son de color rojo vivo, la carne blanca y las formas menos dobles; la cola es más larga y las patas sin plumas, y con sólo cuatro dedos.

A pesar de estas diferencias, algunos llegan a confundirlas, y hay quien llama a la Negra, *Negra sedosa del Japón*, lo cual, además de ser un disparate, prueba la confusión que de ambas se hace.

RAZA ZUECO DE HOLANDA

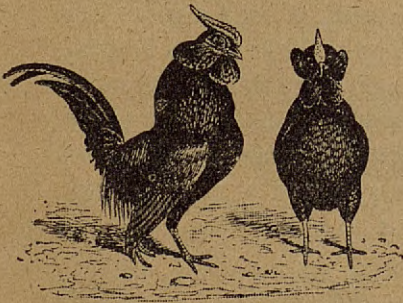
(*Gallus ecaudatus minor*). — Lám. 47

155 a. Llamada así, porque a su reducido tamaño reúne el carácter de no tener cola y ser muy rechoncha, por lo cual se la ha comparado a ese calzado llamado zuecos.

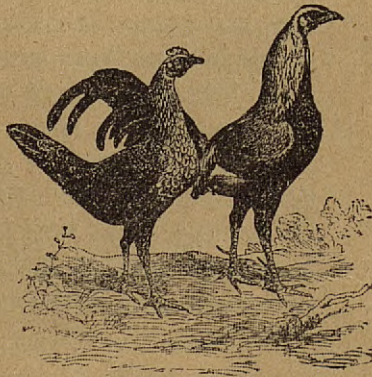
Lleva gran cresta, cara, orejillas y barbillas rojas, pico claro, plumaje muy tupido, carece en absoluto de cola, y tiene las patas limpias. Es poco conocida y, en verdad, tiene más de rara que de bella. En España no creo se hayan visto nunca ejemplares de esta raza, que escasea mucho.



Zuecos de Holanda



Barbudos de Amberes



Ingleses de pelea enanos

RAZA BARBUDA DE AMBERES

(Gallus barbatus). — Lám. 47.

155 b. Como su nombre lo indica, caracteriza la raza el tener barba y patillas muy pronunciadas. Su cresta es doble, y carece de orejillas y barbillas. Las patillas son tan pronunciadas como la barba, muy bien partida en dos. La muceta es muy tupida de plumas, el pecho ancho, las alas caídas, la cola poco poblada y larga. El color de las patas es distinto, según la variedad, siendo blanco rosado en la cuca y negro en las otras. Las variedades son tres, una negra, una blanca y otra dorada, que aun no está muy fija.

RESUMEN

156. No tengo que formular aquí, como en la lección precedente, recomendación de ningún género respecto a ninguna de estas razas. Todas ellas son aves de lujo, que aunque delicadas, pagan los sacrificios que por su cría se hacen, pues su venta deja buenos rendimientos; pero sí repetiré, que ni en España, ni en América, hay aún gran afición a ellas y que no hallarán buena acogida hasta que las señoras se aficionen a criarlas. *Petites races des dames* las llaman los franceses, y, en efecto, bien puede afirmarse que sólo ellas las sostienen. Bueno es, sin embargo, que el avicultor las conozca por si quiere explotárselas aun que en reducida escala.



Raza Nangasaki



LECCIÓN XXII

Razas de combate

157. Breve noticia de las riñas de gallos. — 158. Raza de Assel. — 159. Raza Malaya. — 160. Raza Indiana. — 161. Raza del Norte de Francia. — 162. Raza Belga. — 163. Raza de pelea inglesa. — 164. Razas Españolas. — 165. Razas Enanas de pelea. — 166. Resumen.

COMO su nombre lo indica, las razas de combate son las que se dedican al sostenimiento del llamado *Sport gallístico*, esto es : a las peleas o riñas de gallos hoy tan en boga en nuestro país.

LAS RIÑAS DE GALLOS

157. No debiera entrar en pormenores sobre el particular, pues, aun más que las razas de lujo, aléjanse las de combate del objetivo principal de nuestro estudio.

En los *reñideros*, nombre bajo el cual se designa el punto o circo donde se efectúan las peleas, se explota el instinto batallador de todo gallo y en especial el de ciertas razas que lo tienen más desarrollado.

Los antiguos conocieron ya ese espíritu de lucha que anima al gallo, y le hicieron, como en otro lugar se dijo,

emblema de la vigilancia y el valor, consagrándolo, entre otras deidades, a Marte.

Píndaro, en una de sus *Olympicas*, menciona ya las riñas de gallos, y el tantas veces citado Columela, da el hecho como sabido de todos, pues incidentalmente en su tratado de Agricultura dice que «no debe desperdiciarse el rendimiento que puede dar la cría de gallos de riña si saben criarse con la inteligencia de los habitantes de Delos», añadiendo que «los griegos, amantes de los animales de gran talla, preferían los procedentes de Tanagra y Rhodas, así como de Calcis, Media y otras regiones», mientras que, según aquel sabio agrónomo, en Roma «se prefería criar razas del país *que aseguraran algún beneficio al jefe de familia laborioso, y no a gentes dedicadas a la preparación de gallos para el combate, los cuales comprometen todo su patrimonio con riesgo de perderlo por un gallo vencedor de su adversario*».

Afirmase que las riñas de gallos las introdujo en Atenas, Temístocles, para conmemorar la victoria de Salaminas, suponiéndose que, poco antes del combate aquél vió dos gallos que reñían, y llamando la atención de sus soldados sobre el valor con que peleaban aquellos animales, les enardeció y predispuso al combate. Otros dicen que consultó el canto del gallo la noche antes de la pelea y que le anunció la victoria. Lo cierto es que las riñas de gallos revestían entre los griegos el carácter de una fiesta religiosa, llamábaseles *alectryonons*, y se hacían preceder de oraciones especiales y determinadas ceremonias de su culto. La juventud ateniense venía obligada a asistir a esas luchas que se verificaban con gran pompa en los circos o teatros. Por varias medallas y piedras grabadas, se sabe hoy positivamente la existencia de aquellos espectáculos.

Las riñas de gallos no son, pues, cosa moderna, si bien nunca se generalizaron tanto como en nuestro siglo.

En Europa fueron los ingleses los preconizadores de esa diversión. En tiempos de Jacobo I fué el pasatiempo favorito de la corte, y apenas hace un siglo que el circo gallístico de Westminster se llamaba aún *Real Arena*, título que posteriormente le fué retirado.

No todos los monarcas ingleses autorizaron las riñas, y los hubo, como Eduardo III y Enrique VIII, que las prohibieron en absoluto.

En Francia se autorizaron en el antiguo Hipódromo de París hasta 1853, y luego se consintieron, hasta 1876, en los departamentos del norte; desde aquella fecha sólo se efectúan combates en reñideros clandestinos. En casi todas las naciones de Europa y América, las riñas de gallos están severamente prohibidas, pero en España se consienten y hasta en Madrid mismo, elevados personajes las patrocinaron. Un general muy conocido fué uno de los más firmes propagadores de esta afición, y conste que no le llamo *sport*, porque no me parece bien llamar *sport* o deporte a una diversión tan inmoral y bárbara. Cuando la riña es buena, el espectáculo no resulta hasta cierto punto tan repugnante, pero cuando se prolonga mucho y se pasa un cuarto de hora y hasta media hora viendo sufrir a dos gallos, de los cuales uno u otro debe huir o perecer, la diversión resulta poco grata.

En América, las riñas siempre prosperaron y en los Estados Unidos, en Cuba y Puerto Rico, son aún el pasatiempo favorito de la gente del país.

En Filipinas no se comprende al *tagalo* sin sus gallos, y los que allí lo han visto cuentan que es admirable la paciencia de aquellas gentes puestas en cuclillas unos frente a otros y sujetando los gallos encarados, pasarse horas y horas excitándolos sin dejarles pelear para que así se vuelvan más fieros.

En Chile y en la Argentina hay todavía gran afición, así como en Méjico, Panamá y otras repúblicas centro-americanas, pero en el sur de América las Sociedades protectoras de animales ejercen suma vigilancia y dificultan la celebración de riñas.

En Canarias el espectáculo es también característico del país, y de allí vienen a España los mejores reproductores de la raza de combate de aquellas islas, la cual no es más que la inglesa, más o menos degenerada.

Por acá, distingúense, como aficionadas a las riñas de gallos Andalucía, Valencia y Baleares, y en Barcelona van aclimatándose desde hace algunos años.

A las personas que deseen enterarse de la manera cómo se preparan los gallos para la pelea, les recomendamos la lectura de los capítulos que les dedica el señor Navarro Soler en su libro (1) o alguno de los manuales escritos sobre la materia.

Y dicho esto, voy a enumerar las razas más conocidas, las cuales, agrupadas por tamaños, quedan reducidas a tres clases, a saber : *grandes, medianas y enanas*.

Figuran en la primera la antiquísima de Assel, la raza de combate *Malaya*, la llamada *Gran Combatiente de Indias*, o *Gran Combatiente inglés* y los de Brujas, Iieja y Norte de Francia.

Como razas medianas citaré el *gallo inglés común* y sus descendientes de Canarias, de la Península y Baleares.

Como razas enanas, el *Gallo inglés enano* y los *Bantams*, más o menos fieros, consideradas por algunos como razas de combate.

Sólo desde el punto de vista de raza voy a decir algo de ellos.

(1) *Cria lucrativa de las gallinas y demás aves de corral*. — Cuesta, editor. Carreras, 9; Madrid.

RAZA DE ASSEL

158. Es ésta una raza cuya antigüedad la remontan algunos a mil años antes de Jesucristo, y en la que se quiere ver la raza originaria de todas las razas de pelea.

Hasta hace pocos años no se hablaba de ella en Inglaterra, pero de algún tiempo a esta parte se la oye citar con frecuencia y son muchos los que se dedican a criarla.

En sus líneas generales tiene mucho de parecido a las razas Malaya y Combatiente de Indias, de la que seguidamente nos ocuparemos, pero es de menor talla.

He citado la raza Assel sólo a título de curiosidad, y para que si se oye hablar de ella no sea por primera vez.

RAZAS DE COMBATE GRANDES

RAZA MALAYA

(*Gallus maximus* o *gallus malayensis*)

159. Procede de la península de Malaca y se encuentra aún en ella en estado casi salvaje.

El gallo mide hasta 80 centímetros y pesa de 4 a 5 kilogramos. Su cabeza es muy original, pues apenas tiene cresta y ofrece el aspecto de la de una serpiente. Mejor que toda descripción da idea de sus formas generales el grabado que se acompaña.

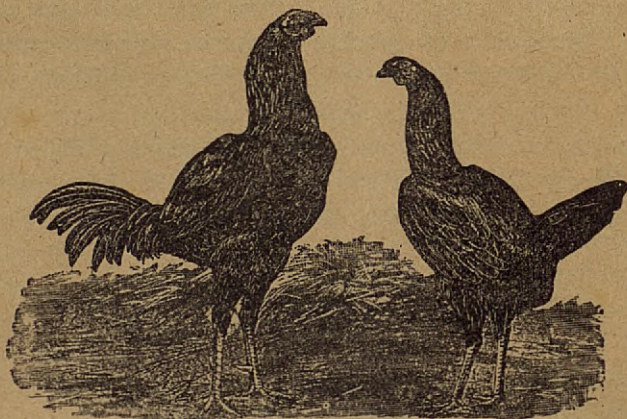
Su color es vario. Conócense y cultívanse en Inglaterra tres variedades: la *Black-red* (negro rojo), la *Brown-red* (pardo rojo) y la *Pile* (blanco con alas pardo rojas).

En la primera, la muceta, dorso y llorón son rojos oscuros con tintes marrón rojizo, las alas rojas y negras; el pecho y abdomen, negros; y la cola, verde metálico.

La gallina suele ser de un color uniforme rojo pardo o canela.

En la segunda, muceta y llorón son pardos; la espalda y dorso, marrón; el pecho negro con plumas orilladas de marrón, y el resto del cuerpo negro también.

La gallina tiene todo el cuerpo pardo marrón obscuro con las plumas de la muceta negra.



Malayos

(Según *L'Acclimation*)

En la tercera, todo el cuerpo es blanco, salvo las espaldas, pecho y alas que son rojo marrón y bayo.

La gallina es blanca con las plumas algo marcadas de color pardo.

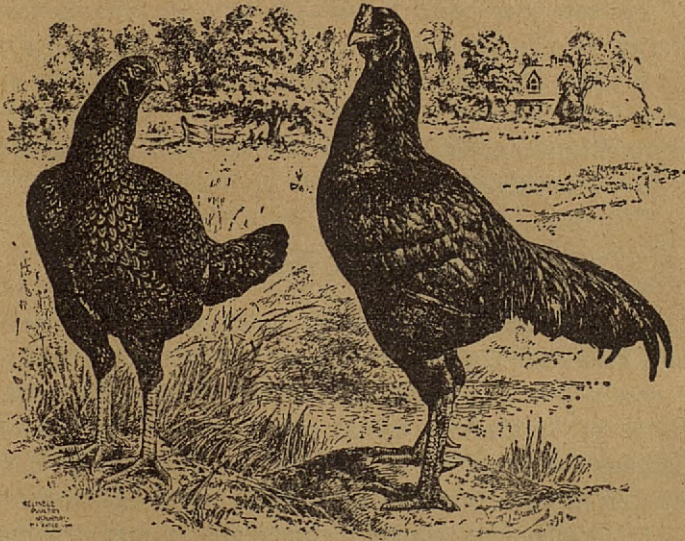
Admítense, además, una variedad completamente blanca y otra negra.

La raza es esencialmente batalladora, de gran fuerza e intolerante en punto a admitir la compañía de otras. Debe tenerse, pues, muy bien enjaulada, ya que un gallo malayo fugado de su encierro es capaz de destrozar en pocos momentos cuanto haya en el corral, pero también se la cría para el consumo y se utiliza para cruces.

GRAN COMBATIENTE DE LAS INDIAS

(Gallus bellicosus indicus)

160. Esta raza, conocida por los ingleses bajo el nombre de *Indian Game* y por el de *Cornish* en Norte



Indian Gama o grandes combatientes de Indias

(Según *The Reliable Poultry Journal*)

América, tiene mucho de parecido con la raza Malaya, de la que sin duda es derivación.

En cuanto a formas son tan parecidas que a veces el que es poco conocedor los confunde.

El Indian Game tiene, sin embargo, un carácter que le distingue y es el orillado de las plumas y a veces el rayado de las mismas, como en el plumaje perdiz en la hembra de la variedad roja, y en el gallo y gallina en la variedad blanca y roja (*White laced red*).

Con todo y ser raza de combate, el Indian Game es ave también empleada como de producto, pues pone mucho y da una carne exquisita. Se la emplea mucho para cruces cuando se quiere vigorizar o mejorar alguna raza y su sangre corre, aunque casi imperceptible, por las venas de muchas de las modernas razas.

Así esta raza como la Malaya, son más bien combatientes de nombre que de hecho, y nunca se riñe con ellas, antes bien, se las destina al consumo, pues son de carne muy sabrosa y se ceban bien, pero la costumbre ha establecido su clasificación entre las razas de combate, y yo he querido respetarla.

RAZA DE COMBATE DEL NORTE DE FRANCIA

161. Si bien la raza es conocida de muy antiguo, hará sólo unos cuarenta o cincuenta y cinco años que se le presta atención y se la ha afinado. Desde 1889, únicamente se la clasifica en las exposiciones. Con ella se efectúan las grandes riñas que clandestinamente se celebran en algunas capitales del departamento del norte.

Es mucho más grande y doble que la raza inglesa, pues su peso alcanza fácilmente 4 kilogramos para el gallo y 3 para la gallina. La cabeza es grande, la cresta simple y grande y las orejillas y barbillas rojas y muy grandes también. Así aquélla como éstas desaparecen a los seis meses; sin embargo, la cresta no se corta tan a fondo como en los gallos ingleses, dejándose un rudimento, pues se pretende en aquel país que ello da mayor fuerza al pico cuando tiene cogido al adversario. El cuello es bien arqueado y la muceta muy tupida; el cuerpo echado atrás, el dorso y riñones muy desarrollados y la cola grande, con largas plumas y algo levantadas. Las patas son fuertes y cortas y los dedos gruesos y largos.

La gallina es, como el gallo, muy doble; tiene el pico menos largo, la cresta simple o doble aunque se aprecian más las que la tienen simple, la cola recta, las patas cortas y dobles. Es buena ponedora y excelente madre.

Las principales variedades son la dorada, plateada, negra, blanca, cuca y mosqueada.

RAZA DE COMBATE BELGAS DE BRUJAS Y DE LIEJA

(*Gallus sanguineus*)

162. Es una raza belga, considerada por algunos como de las más antiguas. Al volumen jÚntase fuerza y agilidad en tan alto grado que los gallos de esta raza se reputan como invencibles. Son aves tan feroces que a los cinco meses las pollitas se destrozan entre ellas y, por lo tanto, son grandes los cuidados que requieren. La raza se halla muy extendida en todo Bélgica, pero de una manera especial en las provincias de Lieja y del Hainaut. Algunos la llaman raza de combate de Lieja, pero en rigor es la misma en todo el país, si bien no es menos cierto que en aquella ciudad se ha afinado mucho el tipo y es más bello el que se halla generalizado en todo el reino.

Esas aves, además de emplearse para la pelea, se recomiendan por su carne blanca, fina y abundante, y muy especialmente para cruzarla con otra y mejorar sus cualidades como ave de mesa, dándole finura de carnes y mayor talla, ya que pocas como ella son tan desarrolladas hasta el punto de no desmerecer en nada de la Langshan ni de la Malaya.

El gallo se distingue por su talla doble y su corpulencia: tiene la cresta triple o simple, orejillas y barbillas violáceas que, como la cresta, se cortan a los seis meses. Los ojos son rojos y la mirada feroz; el pico fuerte y de mediana longitud; el cuello es largo y provisto de

largas plumas ; el dorso y riñones largos ; las alas apretadas al flanco ; las espaldas anchas ; la cola larga y tupida y el animal la lleva poco alta ; el pecho profundo y bien conformado ; las piernas fuertes y carnudas ; los tarsos azul plumizo obscuro más bien largos que cortos, y los dedos largos y muy destacados. El peso usual de un buen gallo oscila entre 3'500 y 5 kilogramos.

La gallina difiere del gallo en los rasgos característicos de su sexo, conservando la talla que la corresponde y dando un peso variable entre 2'750 y 4 kilogramos.

Es ponedora y da huevos blancos y grandes ; no incuba mal, pero aplasta muchos polluelos por el mismo ardor con que trata de defenderlos.

La variedad más apreciada es la azul, en la cual el gallo tiene la esclavina, dorso, riñones y cola negro brillante, pero hoy se ven la mayoría de tipos de esta variedad con los hombros teñidos de rojo, marrón, blanco o amarillo, lo cual no es ya un defecto, pues resulta más o menos admitido.

Hay otras variedades que son la blanca, la rojoparda, la plateada y la *pile* o blanca con hombros rojos.

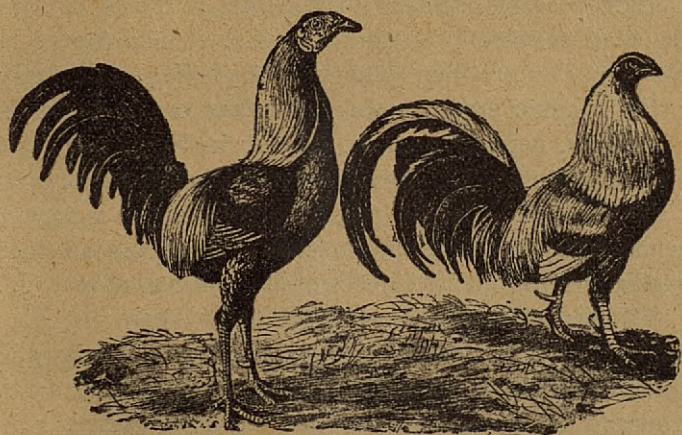
RAZAS DE COMBATE MEDIANAS

RAZA INGLESA

(*Gallus pugnax*). — Lám. 48

163. Afirmase que esta raza es la misma que existía en Inglaterra cuando su ocupación por los romanos, y, en efecto, Julio César la alude en uno de sus comentarios.

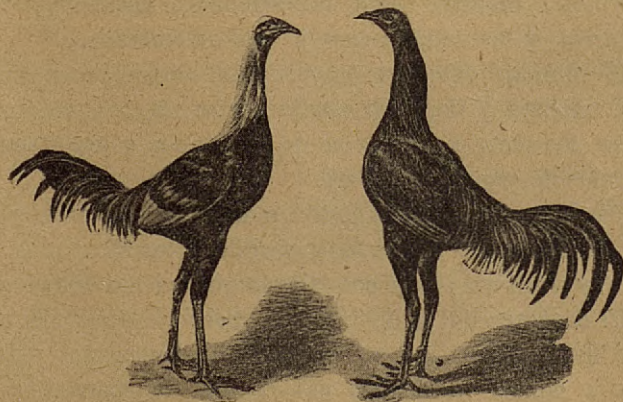
Como es la verdadera raza de pelea, y de ella se han formado todas las que riñen en el Continente europeo, voy a describirla con alguna minuciosidad.



Gallos de pelea ingleses

Tipo moderno
o de segunda época

Tipo antiguo
o primitivo



Gallos de pelea ingleses

Ultimos tipos perfeccionados y afinados. Creación modernísima

(Aves todas descrestadas y sin barbillas). — (De *L'Acclimatation*)

La cabeza es pequeña y aplastada, la cresta es simple, bien dentada y bastante grande, el pico fuerte, la cara roja, las orejillas rojas y las barbillas redondas y cortas. Algunos creen que la raza inglesa carece de cresta y barbillas, pero es un error. Lo que ocurre es que a los cinco o seis meses se cortan aquellos apéndices al gallo y se cauteriza la herida para que no vuelvan a crecer, siendo el objeto de esa mutilación el darle un aspecto más original y evitar que en la pelea ofrezca presa al adversario.

El buen gallo inglés, según V. de la Perre de Roo, debe tener el iris de color aurora, la pupila negra y la mirada penetrante; el cuello no muy largo y ligeramente arqueado, el cuerpo esbelto, las espaldas anchas y la parte posterior del cuerpo estrecha, siendo la disminución de diámetro muy gradual. El pecho debe ser ancho, pero no prominente; las alas fuertes y cortas, muy apretadas al flanco, y el vuelo ligero y fácil. Las patas deben ser largas y los tarsos vigorosos, de color plomo, oliva, amarillos o blancos, según la variedad a que pertenezca el animal, y los dedos largos y bien articulados.

El plumaje debe ser muy tupido, siendo las plumas de la muceta y llorón bastante cortas, la cola estrecha y alta, las rectrices ligeramente arqueadas y los grandes caudales de regular longitud.

Por lo general, la esclavina o muceta, el llorón y la cola sufren, como la cresta y barbillas, los efectos de la tijera, y el animal pierde con ellos lo que más le embellece.

El carácter del gallo inglés de pelea es atroz; donde él se halla hay riña y ni aun respeta los pavos, patos, ocas y demás huéspedes del corral, de manera que, cuando empiezan a mostrarse sus instintos belicosos, precisa encerrar por lo menos los gallos, y estar siempre atento a que no se salga de su encierro, pues causa verdaderos destrozos.

La gallina apenas difiere del gallo en cuanto a bellicosidad, y riñe de continuo con sus compañeras; es muy rústica, pone más de 150 huevos anuales de color blanco y de buen tamaño, incuba poco, pero lo hace bien y es excelente madre.

La raza inglesa admite diez variedades, que son las siguientes :

The black breasted red (roja con plastrón negro).

The brewn breasted red (roja con plastrón pardo).

The yellow dukwinged game (dorada con alas de pato).

The silver grey dukwinged game (plateada con alas de pato).

The pile game (blanco y castaño combinado en distintas partes del cuerpo).

The white pile game (todo el cuerpo blanco, excepto el plastrón y alas que son castaño).

The white game (completamente blanca).

The black game (completamente negra).

The spangled game (color negro marrón o leonado puntillado de blanco y cola negra mosqueada de blanco).

The cuckoo or dominique game (color cuco en todo el cuerpo).

Añadiré que el tipo de la raza inglesa que he descrito no es el primitivo, sino el moderno, pero aun hay otro modernísimo o contemporáneo, que se ha logrado por la selección y el perfeccionamiento; de manera que, esto debe tenerse en cuenta y para que se vea las vicisitudes por las que ha ido pasando el ave, en la lámina 48 se dan a conocer los tres tipos.

RAZAS DE COMBATE DE VARIAS PROVINCIAS ESPAÑOLAS

164. No son verdaderas razas; son, en realidad, tipos de la raza inglesa más o menos degenerada, y apenas se distinguen de ella más que en la talla, que es más doble, por lo cual cabe suponer que así en Canarias como en Valencia, Andalucía y Baleares, donde más se crían, no conocen aún el tipo inglés perfeccionado, ya que se parecen más al tipo primitivo que al actual.

En punto a colores no es posible fijar nada, pues hay tan poco cuidado en los cruces, que la coloración resulta tan variada como en la raza común.

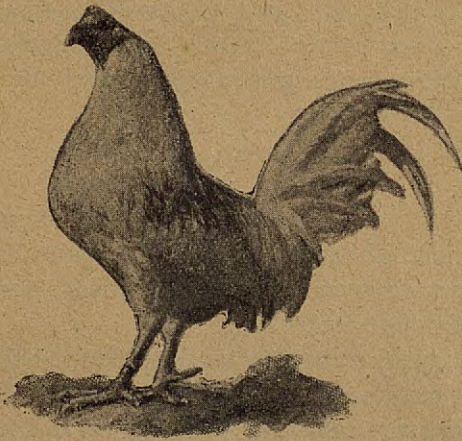
En Mallorca y en Andalucía, especialmente en Jerez y toda la provincia de Cádiz, hay granjeros que obtienen grandes beneficios con la exportación de aves de esta raza, y casi puede asegurarse que surten todas las galle-
ras de España.

RAZAS DE COMBATE ENANAS (*Gallus bellicus minor*)

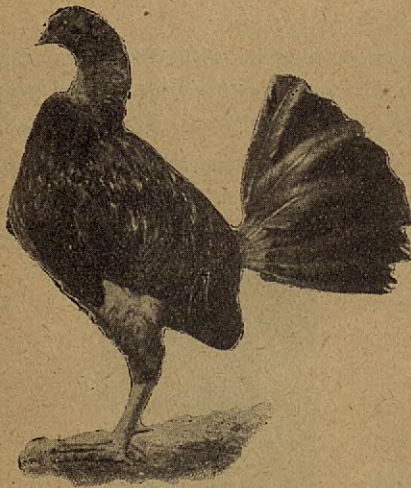
165. Debe figurar en primera línea la inglesa enana. Cuanto se ha dicho de aquélla puede aplicarse a ésta: la diferencia está únicamente en el tamaño, pues apenas levanta del suelo 20 centímetros y su peso no excede de 250 a 500 gramos, cuando el de la raza mediana puede alcanzar hasta 3 kilogramos (Véase lámina 47, pág. 373).

Admite las mismas coloraciones que aquélla y riñe admirablemente. Como ave de lujo merecería cultivarse, pues es una verdadera monada. Los ejemplares suelen alcanzar un precio extraordinario.

Con respecto a los Bantams de combate, diré únicamente que, en efecto, son muchas las variedades com-



Gallo de riña jerezano



Gallo jerezano desplumado y dispuesto para la riña

prendidas en el grupo de Bantams que se distinguen por sus instintos belicosos, pero no llegan a utilizarse en los reñideros, y por esto no entraré en más pormenores ya que se consideran más generalmente como razas de lujo.

RESUMEN

166. Con la presentación de esta diminuta raza pongo término al estudio de las principales especies de gallinas que el avicultor o el aficionado pueden criar para su negocio o recreo.

No pretendo, como dije ya al empezar, haberlas descrito, ni siquiera enumerado todas, pues ello es tarea imposible ya que cada país tiene sus razas típicas, y no hay nadie capaz de conocerlas, porque cada día van apareciendo otras nuevas.

Consúltese y hasta estúdiense el apéndice de este libro que comprende el *tipo patrón*, o sea el Standard de las razas más generalizadas y dignas de ser conocidas, y ello completará nuestro estudio.

Apréndase a conocerlas al dedillo y quédese tranquilo el lector que, si sabe distinguirlas todas, tendrá más de lo que se necesita para ser un buen conocedor y hasta para juzgarlas con conocimiento de causa en un concurso.

